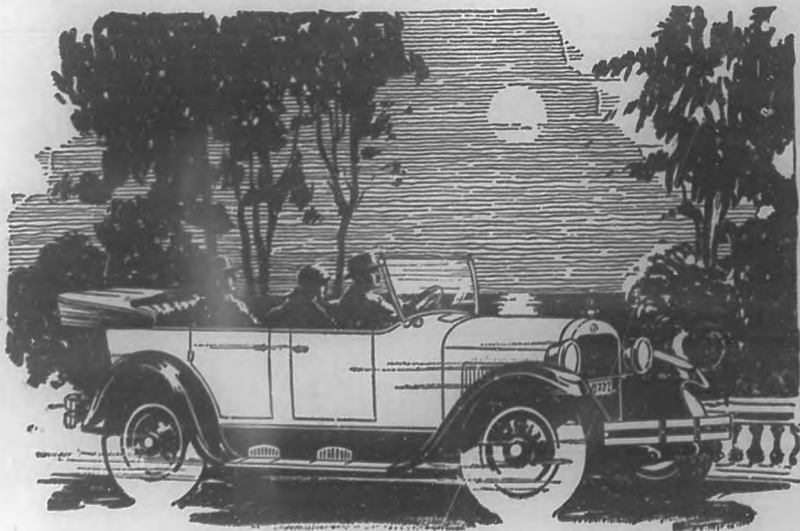




MARIE CORDA
Estrella de la "First
National".



Sorprendentemente Suave Y Silencioso

El famoso nuevo motor Dodge Brothers "124" desarrolla mayor potencia y velocidad con sorprendente suavidad y quietud.

Al pararse en el tráfico, es a menudo necesario dar una mirada al amperímetro para cerciorarse de que el motor está funcionando.

Esta admirable quietud y ausencia de vibración es igualmente notable en todas las velocidades.

El cambio de marcha más silencioso, el embrague de funcionamiento más suave y el mecanismo de dirección de manejo más expedito, aumentan más aún el placer de conducir este nuevo y magnífico Dodge Brothers de cuatro cilindros.

Automóvil de Turismo	\$1325
Automóvil de Turismo Especial	1275
Autosedán	1325
Autosedán "De Luxe"	1445

ORTEGA Y FERNANDEZ
OFICINA EXPOSICIÓN
23 y P HABANA PRADO 47

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



UNAS PANTORRILLAS PROVOCATIVAS Y UN POLICIA REGENERADOR.
Mrs. Ida M. Keller se hallaba sentada en un parque de Washington, exhibiendo, muy ufana, las hermosas pantorrillas de que se complació en dotarla la Naturaleza, cuando acortó a pasar por allí uno de esos policías que se dedican especialmente a regenerar las costumbres, el que, al ver las pantorrillas de la dama en cuestión, se escandalizó y dirigiéndose a ella le exigió que se bajara un poco el vestido. Mrs. Keller le replicó que eso era imposible, porque la tela de su saya no daba para más. La policía moralizador la costumió entonces a que abandonara el parque y Mrs. Keller se ha quejado ahora contra el wardens del orden por haberla insultado.



ESTE verano volví a ver a las dos parejas Tomassin, que tuvieron su hora de celebridad, hermanos gemelos los dos hombres y hermanas gemelas las dos mujeres. Me acuerdo que asistí a sus bodas y de la alegría que precedió a la ceremonia, Juan salió prendida del brazo de Fernando Tomassin, mientras que María se apoyaba en el de Gastón. Hubiera sido difícil encontrar dos mujeres más bonitas. Además, por su perfecta semejanza, las dos formaban una sola mujer y como este mismo fenómeno se repetía entre los dos hermanos Tomassin,

doble
error

ROSNY

una rara celebridad aureolaba las dos familias. Varios periódicos ilustrados publicaron sus retratos, y durante algunas semanas la distracción de las familias fué entregarse a resolver el problema de distinguir entre María y Juana, entre Fernando y Gastón.

Esta sorprendente semejanza no existió para el amor de Gastón y de María, de Fernando y de Juana. Bajo la envoltura carnal, los espíritus eran desemejantes, también los caracteres. El carácter de Fernando convenía al de Juana, ambos amables, sonrientes, expansivos. El de Ma-

riana se adaptaba perfectamente al de Gastón, inclinado a la vanidad, a la poesía, a la meditación. Cuando, después de las bodas estuvieron todos reunidos en el comedor de la casa de los padres de María y Juana, no se hablaba más que del milagro de sus semejanzas y para divertir a los invitados, cambiaron varias veces de esposa o de esposo, con el fin de sorprender la curiosidad de los observadores.

—Buena por la tarde. Las parejas iban a partir. Los cuatros habían bebido champagne; sus caras estaban sonrientes, pero algo fatigadas. Alegrementemente subieron a sus coches, cada uno con su esposa. La noche se acercaba; los cuatro se fueron desapareciendo en la bruma.

—Bueno—dije yo aparte—he aquí una combinación que resultado bien.

Me engañé, sin duda, pues un año más tarde, los encontré en el campo, poco dispuestos a divertirse. María y Gastón tenían una niña; Fernando y Juana un niño, y apenas si se hablaban. No perdían una ocasión de salir juntos, cada uno por su lado. Yo fui acaparado por Fernando, que había sido mi camarada de colegio. Me seguía por todas partes, como un perro. Cuando le hablaba de su mujer, suspiraba. Ese enigma irritaba mi curiosidad. ¿Por qué esa apariencia de profunda desdicha? ¿Puede un hombre quejarse cuando posee una brillante esposa y una mujer encantadora? Mi amigo me parecía tímido. Un día tuvimos una altercación casi violenta. Yo creí que iba a lanzarme con sus manos desde el alto mirador donde nos habíamos subido para ver el paisaje. Pero le había dicho estas sencillas palabras:

—Juana es la mejor criatura del mundo. ¿Por qué la abandonas así? Te has casado por amor. Desde el colegio ya me hablabas demasiado de tu adorable prima. El pobre muchacha ha cesado de agradarte pronto.

—No me hables de eso!—exclamó Fernando.

Y me miró tan furiosamente que le obedecí.

Luego, arrepentido de su actitud, me dijo:

—Perdóname; yo sé que tu intención es buena; pero no debes decirme esas cosas.

—Está bien—dije yo—pero es preciso que domines tus nervios.

Alzó ligeramente los brazos y replicó:

—Si supieras lo que me pasa, me excusarías en seguida.

Dimos aún algunos pasos en silencio; después, no pudiendo resistir a mi mal humor, creyó que debía darme una reparación.

—Has sido siempre un excelente amigo, bueno y discreto,—me dijo—y puedo confiarme a ti.

Lo miré, sorprendido.

—Sí,—agregó—soy desdichado, irremediablemente desdichado, pues no he cesado de amar a Juana ni ella ha cesado de amarme.

—Entonces, ¿qué pasa?—le dije.

—Te acuerdas de aquel radioso día en que nos casamos, yo con Juana y mi hermano con María? ¡Ah! Hemos pagado duramente la diversión con que festejamos el acontecimiento. Excitados, enervados, asistimos a esa interminable comida de nupcias y nos demoramos hasta la noche. Algunas copas de champagne aceleraron la sangre en nuestras venas; el ruido de la multitud que me acompañó hasta nuestros coches, aumentó nuestro

atolondramiento. Desde que me encontré solo con mi mujer, la tomé en mis brazos, y, cansados de las palabras, saciamos en un largo beso silencioso la sed que teníamos uno del otro. ¡Con qué placer nos abrazamos en la paz y en la soledad, después de tanto tumulto, del ruido de las conversaciones, de los gritos de sorpresa. Ganamos en seguida nuestro apartamento boulevard Maletsherb, donde una criada bien inteligente nos acompañó hasta la cámara nupcial.

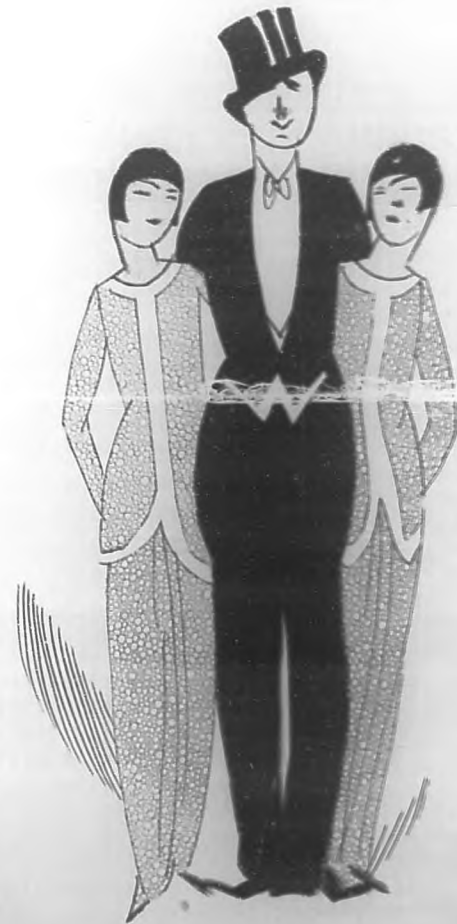
Mi prima y yo nos conocíamos hacia mucho tiempo, y gustamos en el más completo silencio el placer completo de los amantes que, después de unas largas relaciones, se poseen, en fin, para siempre. Nos amábamos y éramos felices. El sueño nos sorprendió juntos.

Al día siguiente nos despertamos tarde. Un sol de otoño, penetrando por los intersticios de las cortinas, llegó hasta nuestro lecho. Juana abrió los ojos.

—¡Mi querido Gastón!—murmuró

Este nombre de Gastón me hizo estremecer.

(Pasa a la Pág. 51.)



Gaiarsine Ducatte
deja la Grippe

La Salud es base de la Belleza

Aleje la grippe, que tanto abate y tanto marchita, usando la

Gaiarsine Ducatte.
El específico por excelencia.

En inyecciones y en tabletas.

PRAGEES DE SINE DUCATTE
PRIX DE PRES DU

EL NUEVO FORREST HOTEL

Calle 49 al oeste y cerca de Broadway. Contiguo al Teatro Forrest.

Nueva York



Una reciente adición a los nuevos hoteles de Nueva York. En el centro de los teatros y en el distrito de negocios y con fácil acceso a todas las vías de comunicación.

El Forrest ofrece cuartos elegantes y muebles, favorecidos por el sol; con servicio de agua helada y un restaurante con precios módicos.

300 cuartos, cada uno con baño y ducha, desde

\$3.00

Un librito, con mapa, se envía al ser solicitado.

Wm. F. THOMANN, Gerente. (Anteriormente Gerente del "Hotel Hargrave", N. Y.)

N. Gelatsy & Co

OPERACIONES DE BANCOS EN GENERAL, CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y CAJA DE AHORROS.

AGUIAR 106 y 108. HARANA.



ANTES de tomar las saludables DESPUES

—PILDORAS ORIENTALES—

aún la mujer flaca engruesa y promueve el bello desarrollo de su busto si toma PILDORAS ORIENTALES, hermosean y embellecen, hacen atractivos a las damas. Pídanlas en Boticas. Folleto descriptivo. Dep. P. Orientales, Apartado 1244, Habana. ...

Jarabe "Fosfoleina"

Cura Insomnios, neurastenia, mareos, neuralgias, pérdida de la memoria e impotencia.

ZOILA estaba disgustada y pensativa. Su amante, su único y primer amor, Mike Breton, no era el mismo de los cinco años. La joven llegó a creer al principio que ella y Mike formaban la pareja perfecta; tan intensa era la apasionada ilusión de ambos, tan ardientes los transportes de sus juveniles corazones. Era algo glorioso y sin par. Pero, si bien ella seguía inflamada por el fuego sacro, Mike había cambiado. ¡Y tanto, Dios mío!

La mutación databa de largo tiempo. Zoila se preguntaba en vano la causa de aquella sorprendente transformación. Antaño Mike era impulsivo, dinámico, nervioso; vivía la vida a chorros, en una radiación de energía. Ahora se había vuelto tranquilo, tacito, ajeno a toda emoción fuerte. Ella lo disculpaba en su fuero interno; tal vez la absorción de los negocios, cada vez más difíciles. Si, eso debía ser. Pero echaba de menos los días exquisitos de la luna de miel, las veladas deliciosas del inicio de su unión, cuando Mike era galante, solícito, romántico...

La vida ya no tenía encantos para ella; se sentía en cierto modo defraudada, engañada, por la indiferencia actual de su ex-fogoso amado. Quería que él tornase a ser el enamorado activo de otrora. ¿Estaría cansado de ella? ¿O sería ahora menos atento porque estaba bien seguro de su fidelidad? ¿Creería él que ningún otro hombre podía enamorarla?

¡Ah! ¿Entonces lo mejor era ponerlo celoso! Esa es la arma favorita de la mujer para resucitar el cariño desvanecido. Si, Zoila. ¿Cómo es que no se le había ocurrido antes? ¿Pero cómo empezar? Sabía la dirección de un novio de sus tiempos infantiles, pero llamarlo podría acarrearla molestias y murmuraciones. Sobre todo, esto último, y ella no quería poner en ridículo, ni remotamente, el querido Mike. Entonces, ¿por qué no inventar el enamorado? Sería un ser fantástico, dotado de todas las perfecciones que ella le quisiera atribuir, que se retiraría por el foro después de desempeñar su papel auxiliar, sin las protestas e inconveniencias de un personaje real. ¿No valía la pena probar?

Así es que la comedia comenzó:

—Mike, mi querer,—dijo ella una tarde,— hoy me encontré con José.

Estaba un poco nerviosa y ello le daba cierto aire sospechoso a la inocua noticia.

—¿Sí?... ¿quién?

—José Weiner. ¿No... no lo conoces?

—No, no recuerdo.— Bretón siguió leyendo el periódico. —Un amiguito... de la infancia,—reanudó Zoila.—Es un muchacho—ella tosió, inquieta,—muy simpático, muy...

Crugir del diario que leía Mike, que ocultaba su rostro sin dejar más que el negro pelo.

—Nunca he visto cabellos más rubios y ondeados que los de ese diablo,—añadió Zoila.

Bretón bajó el periódico y durante un momento sus ojos pardos la miraron fijamente, mientras ella proseguía: —Es el puro tipo nórdico, con unos ojos azules! Es artista, pintor. Hablamos un rato de... del buen tiempo viejo.



La boca de Mike se torció en una levísima mueca, apenas una crispación de las comisuras de los labios.

—Me dijo... oh, bueno.— Zoila se interrumpió, como quien hace un esfuerzo para apartarse de un tema peligroso y obsesionante.— ¿No has notado el calor que hace aquí? Es el ventilador, que funciona muy mal. Hay que mandarlo a componer.

—Si, gira muy lento. ¿Un pintor, dijiste? ¿Con estudio? —Si, aquí, en el mismo edificio... Tenemos que arreglar eso... el ventilador, quiero decir. Hay que llamar al conserje para que nos envíe el plomero.

—Esos artistas son afortunados. Fue todo el comentario de Bretón, antes de reanudar la lectura. Zoila sonrió...

Al día siguiente ella le contó, alegre y propiamente, como había tomado, casualmente, el té con Weiner, en la terraza del Hotel Plaza. Su tono era indiferente, jovial, pero con las súbitas seriedades y titubeos de rigor, intercalados en el relato.

El ceño de Mike se frunció, no mucho. Sus ojos se dejaron escapar cierto fulgor. El brillo de los ojos del Bretón de antes. Zoila se puso muy contenta. La cosa marchaba.

Al día subsiguiente ordenó un ramo monumental de flores, pomposas y raras, como el pecado, enormes, capciosas, y mandó que se las enviasen a su departamento a una hora determinada. En la cartulina escribió con la mano izquierda, bajo la dirección, una dedicatoria ambigua: "Del rosal pensante.—Pepe".

Zoila recibió el escandaloso "bouquet" de manos del propio Bretón, que fue quien acudió a abrir la puerta al mensajero. Mientras él la observaba adusto, ella extrajo de su caja el haz de rosas carmesí, que gambaleó como una antorcha, y dejó caer al suelo inadvertidamente, la tarjeta. Mike no pudo evitar antes de darsela, leer lo que estaba escrito en la vitela. —Yo... yo... yo... ella noche la llevó al teatro, y luego a cenar en un "restaurant" de lujo. La cosa prometía...

A aquel ramo de flores siguieron otros, choculentísimos. Zoila se dio cuenta de que su amante estaba celoso, aunque él lo ocultaba cuidadosamente bajo un continente imposible en apariencia. A pesar de su fingida imperturbabilidad, se adivinaba que una idea fija lo socavaba. Exageraba sus amabilidades hacia ella. La vida de Zoila era ahora más atractiva; picante, en una palabra.

Solo faltaba, pensaba ella, una crisis que provocase un estallido para recobrar, al conjuro de la emoción, a su amante de los días fervientes y exuberantes.

Una carta determinaría la explosión. Redactó la misiva con sumo cuidado, y la copió en máquina en copia de una amiga, firmando "Pepe", con la izquierda al calor de un texto incendiario. Dejó hábilmente la epístola en sitio adecuado, donde él no la encontrase de pronto...

Se figuró de antemano lo que ocurriría cuando él la hallase. Loco de celos, la confrontaría con el documento comprometedlor, por más que del escrito no se colligiese culpa alguna para ella, nada bochornoso; eran frases locas de un hombre que rogaba, in-

(Para a la Pág. 58)

For CHARLOTTE MISH

ILUSTRACION DE CARLOS

El Símbolo de los Mejores ESPECTACULOS CINEMATOGRAFICOS



"Estrellas que son conocidas por doquiera que se proyectan películas."

Películas hechas de expreso para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica el

FIRST NATIONAL

Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado beneficioso de taquilla.

PRODUCCIONES "FIRST NATIONAL"

¡La First National Siempre Primerol!

EL HOMBRE, EL CORAZÓN Y LA MUJER

He aquí diez de las cartas.
Mi querido amigo:

Si no meesa poeta dudaría escribirme a ti, no porque tema ha de fallarte sutil y hondadísima comprensividad, sino porque solo un poeta puede encontrar justificación para esta coherencia escrita en un momento de desengaños y de trinito.

No es de los trinitos que comienza la prensa con imágenes y retratos, esos los me emocionan. Es tan constante como todos los otros en te trinito, pero más incierto, por ser obtenido dentro de mí y contra mí mismo. De ahí el desconsuelo.

Me calmaría si te diese que yo "anal Carrete" en amor, he sido siempre un poco "Pierrot". Pero amo ardientemente, como el niño y sentimental enamorado. Dado una noche mi pasión. Una noche y otras días.

Recientemente, cierto reportero de la Agencia "Cubana" obtuvo una entrevista de "El Anónimo". Entre otros interrogatorios, el poeta explicó que cuando ama, un caparín amoroso habita en él y le hace ser interesante, consciente, fascinador. Es la sublimación de la personalidad frente a todos los hombres. El amor nos estimula como una droga heroica física y espiritualmente. ¿Has visto fumar por los tubos de raxos? Su toque, chispeteado, se basta a hacer por alzarse. En ama como sujeto de fuerzas misteriosas que, en los casos perfectos, nos invistan poder fascinador. Eso de confusión momentánea por desviación de la corriente a dificultad del contacto.

¿Desde esta la coherencia? ¡Dios! Estoy leyendo.

Ya suponías, por el proceso, que hay una mujer superior una mujer de tipo poco frecuente. Nos comunicamos sólo superficialmente, hasta que hace poco estuvimos varias horas juntos y en relativa soledad. Oyéndola hablar y contemplándola me maravillé.

Poco la veía azul y en poco más del tiempo que dura la proyección de una cinta cinematográfica, hubo halagos, sonrisas, suspiros, deseos, coquetos... y por mi parte al menos un artificio y poderoso deseo de besar, de poseer. Las fuerzas misteriosas me sometieron a altas corrientes.

Todo esto yo le sozaba, alucinado, como claro, mientras el corazón me advertía.

En cuando hay peligro. El momento propicio, la noche y la juventud, están en plena batalla de flores. Teí el cambio que es una mariposa con cuerpo de tarántula.

Al recordar cada uno de sus gestos, de sus halagos y labores, de sus movimientos azules de bello elegante y sofisticado. Pero a la vez que la observaba y la escuchaba, admirando la mente en el mapa de mi vida, entreveía por tantos minutos de tierra, mar y aire, con mi anterior a aventuras, cambios de clima, cambios y por encima, un viento de impresos, y la secreta, fuerte y al solista sed de aserción. Una sensación de fuerza, todo esto tenía escrito en cada nombre, el de ella, me miraba.

Pero como sus dedos azules de simpatía fueron solistas, sin esfuerzo más, sin conciencia, aquello me pareció una lección. De seguro fue una broma.

No es de pedirnos sin grandes divisiones.

Luego anduve solo, meditando en que debe ser muy divertido para algunas mujeres encender tantas velas como las de un "birthday cake" y encender también pasiones. Con estos pensamientos, fui apagando los colores del deslumbramiento. Me autoconvenci y dormí con orgullo.



Después, ¿que desconsuelo dentro de mí! ¿Que esfuerzo para no acudir a los sitios frecuentados por ella! La negué un tres veces, como Pedro a Cristo, sino cien en mis conversaciones con las amistades comunes. Cuando la veía, me comportaba, cortésmente; pero con frialdad. Ella es demasiado orgullosa para hacer ningún avance.

Hasta que he llegado a recordar la noche azul, el paseo, nuestro diálogo y mi deslumbramiento como un sueño, como algo leído; como algo vivido por otro. Pero no hay duda; en mi firmamento se ha apagado una estrella.

Te quiere,

*** Fel.

Mi querido amigo:

Desde esta Habana, donde no abundan las mujeres que sean, a la vez bellas, inteligentes y "accesibles", te escribo a París, la ciudad del amor "completo" y desinteresado, desdoblado mi yo íntimo, en un ansia de llegar allá y ponerme a la pesca de una de esas dulces, suaves y rendidas criaturas, que aman el amor.

Aquí la mayoría de las mujeres, lo someten todo—juventud, educación, arte, literatura, deportes y el amor mismo—al matrimonio. La ambición, es encontrar un hombre lo suficientemente joven, agradable y ganaderos, para que se dedique en cuerpo y alma a "tener bien" a su esposa o amante... o a ambas. Hay otro tipo de mujer; pero de educación detestable, cultura tan inferior como la mayoría de las de sociedad y de una moral espantosa. Moral "moral", no convencionalismo, hipocresía y culir las normas. Tan "gold digger" es una "dapper" y tanqui como una esposa criolla, que a mi marido lleve al "surmenage", a la neurastenia y a la impotencia, por trabajar excesivamente, en el afán de proporcionar lujos y placeres.

Allá hay amor "amor". El que no requiere sanción social ni exige retribución material masculina exclusivamente, (como en nuestros matrimonios), ni es resultado de "conveniente" y "distinguida" alianza de familia "bien".

¿A que viene todo esto? Pues es un desahogo provocado por mi última aventura sentimental; estuve enamorado 72 horas de una mujercita deliciosa. Extirpé el "affaire", haciendo una extracción como se hace con un diente. (La cocaína deja un poco de insensibilidad y de aturdimiento por algunas horas.)

Malhumorado y con mal sabor de espíritu pensé en París y pensé en ti para narrarte el caso; estas buenas gentes lo encuentran bien todo como está. Acaso tengan razón y sea yo un inadaptado.

Más que he de hacerle? Mi juventud, mi voluntad y mi criterio, puestos en colaboración para modelar mi carácter—una de aquí, añadidos de allá—y cuando comencé a crecer que me diferencié del rebaño, que hago una vida más lógica, humana y cristiana que la de los pelotes a la moda, dedicados a serir de títeres y botones a las señoritas, viene un momento sentimental y me pone a riesgo de ofenderlo todo a las plantas de una niña sin planes precisos, que tiene una rara simpatía por las artes y las letras, pero que está atacada de los males de la época: sed de lujo y de placeres. La Codiciala Devoción, (sin cambio espiritual) y la Vanidad, no creo completen su personalidad, haciéndola igual a tanta dama aristocrática; pero bastan aquellos, p. que se anule

(Pasa a la Pág. 57.)

LA DANZARINA TRÁGICA

EN el "44th S. eet Theatre", casi en la esquina del luminoso Broadway, un enorme cartel de los hermanos Shubert, atrae la atención de los mineros de transeúntes que a diario desfilan en desordenada procesión incesante. Del cartel, donde figuran los nombres de muy conocidos artistas norteamericanos, destacáase, en grandes letras rojas: "Helba Huara". Y los Shubert agregan, como explicación: Sensacional bailarina española. Por primera vez en los Estados Unidos...

La revista en que aparece Helba Huara se titula "Una noche en España" y acaba de llegar a la 500 representación, siendo Helba Huara una de las mayores atracciones de la obra.

Helba Huara, apresurémonos a decirlo, no es precisamente española, aunque como española nos la presentan los Shubert; es peruana. Nació en Cuzco, la legendaria capital del Imperio de los Incas, de madre brasileña y padre español. Este era un muy culto doctor Muñoz, siendo, por lo tanto, el verdadero nombre de la danzarina: Helba Muñoz Huara.

La Huara es, realmente, algo excepcional. Sus movimientos tienen todas las ondulaciones y toda la cadencia de la embrujadora música brasileña, aunque a ratos nos evoca los sensuales trópicos antillanos y a ratos los perfiles egipcios de las gitanas del Albaicín granadino.

Helba Huara es todo eso a la vez, sin parecerse a ninguna otra bailarina que la precediera. Con la misma originalidad danza la "Adoración al Sol", como una princesa inca, que el "Adiós a la Alhambra", como una andaluza nieta de árabes.

En "Una noche en España" le bastó un solo baile, "La Danza del Des-



Tres poses de Helba Huara, la danzarina peruana, que triunfa actualmente en New York.

tino", para que los neoyorquinos la consagraran.

"La Danza del Destino" es un supremo acierto coreográfico, y al mismo tiempo dramático. Se presenta Helba

Huara con un artístico vestido, que nos produce el efecto de un sueño gitano. Gitana es la larga falda cuya cola de volantes arrastra señorialmente; una falda que nace en sus caderas, a las que se ajusta, sujeta a un doble tirante colgado de un leve cintarón, sobre su carne con reflejos de oro. La parte superior del torso, apenas si la cubre un pañuelo de pocos a modo de improvisado justillo. ¿retes en las (Par. a la Pág. 56.)



MIGUEL DE ZARRAGA

Las querencias del medio

José Heriberto López

Ilustración de Carlos...

¿FUE una batalla?

No, porque las ostentosas con el encuentro formal de los grandes ejércitos disciplinados. ¿Fue un combate?... Tampoco. Los combates, como las batallas, son la lucha decisiva entre adversarios que se preparan para vencer o morir en el choque.

Las Quereñas del Medio, fue el eco de un poema homérico rimado por el poeta en los cavos del caballo del héroe troiano; fue la realización de un ensayo concebido en la mente atrevida de Páez, o quizás la voluntad del poeta muerto, que desde su celestial retiro quiso materializar su creación mental en la pampa venezolana.

El "Arauca" se adormece, como un viejo sátiro, al ritmo de las palmeras que lo rodean; en sus aguas oscurecen se olazan los cañaneros y los peces saltan en romerías atropelladas. A sus orillas crece la yerba amarillenta y la estepa se extiende salpicada de grupos variaditos de palmeras diversas. Allí, en la sabana inmensa, dotada por un sol ardiente y matizada por las diminutas sombras de las aves que pasan volando sobre las lagunetas, está el proscenio sagrado, donde el heroísmo de los 150 jinetes del más atrevido de los centauros llaneros, de Páez el inmenso, cruzaron con sus lanzas el vibrante poema vivido de las Quereñas del Medio.

Y allí llegaron los derrotados de la Puerta dice la historia del "Rincón de los Toros" y de la "Laguna de los Patos", muertos de hambre, de fatiga, casi desnudos; llevaban harapos sobre sus cuerpos broncados por el sol y pinchados por millones de picaduras de insectos; pero allí estaba Páez, con su aliento de invencible. A las fuerzas a los débiles y coraje a los que sentían el frío de la derrota. Son dos mil soldados o mejor dicho, dos mil hombres desalentados, que buscaban en la pampa sin horizontes como el mar, un "poso, una tregua que les permitiera reponer las energías perdidas. Allí están también dos mil jinetes sobre caballos que ya no relinchan, como cuando, cuando creían saltaban de gozo al respirar el aire saturado de olores excitantes de yeguas jóvenes, porque, fatigados, también pedían reposo.

Aquellos no era ejército, sino un hacinamiento de hombres y bestias, diminutos así, por el sol de la Libertad.

Y esto pasaba, precisamente, cuando Pablo Morillo, General en Jefe de las fuerzas realistas, revista, orgulloso, en San Fernando. Aparece a 8.000 soldados leales a las armas de la corona de España. Allí estaban bien vestidos y mejor alimentados, los más escogidos oficiales del ejército que todavía sobrevivía con delicias los triunfos que acababa de obtener en Bailén y otros campos de la tierra que nos esclavizaba. La Torre y Calzada con sus divisiones; los lanceros de Monagas; los Regimientos de Pereira y los carabineros de Narciso López. (1) Bien equipados, con parque suficiente y seis piezas de artillería.

La lucha se preparaba, ruda y desigual: soldados, disciplinados, bien equipados y con el orgullo que da el triunfo, se aprestaban a batir a tropas colectivas, hambrientas y desnudas... Pero allí estaba Dios, el Dios de la justicia, el de la libertad, el Dios de los pueblos que quieren ser libres.

Páez, con la ordenancia del llanero desconchado, se retira ante la presencia de Morillo, desnazca el "Arauca" y se encamina, pensativo, hacia las margenes del majestuoso "Orinoco". Cuenta cuidadosamente en una isla el terreno que le comparamos Bolívar y como si ese fuera el momento que le inspirara divertirse a los realistas, se desmenuza de un y van desde aquel momento, no pienso sino en combatir. Mista sus lanceros se prepara y sale en busca del enemigo. Apenas su resolución tomada, se encuentra con Morales en Cujaral y la doblada la distancia, lo deja vivamente al azar, luego tropieza a La Torre, a Peruvia, y con los que andaban, creyeron que a los lanceros de Páez se los podía vencer a la primera emboscada. Y desde entonces, desde aquel día en que las bestias de Morales se desconcertaron ante la presencia de los imponentes llaneros, fue el inquieto palpitar

de aquellos días de asaltos, de encuentros y de escaramuzas.

Morillo comienza a inquietarse y repasa el "Arauca" y se sitúa en Achagua, donde se queda observando, como el león que busca la mejor oportunidad de darle caza a la presa que acecha, pero a poco se convence de que el llanero no caerá en la trampa y se retiró, desaloja el poblado.

La pampa se ilumina, un nuevo sol ilumina los palmares que se mecen contentos a la llegada del soldado máximo, de Bolívar, el Sol de Colombia.

Con Anzoátegui y Salom, estos dos bravos del Ejército Libertador, marchó hacia Achagua; pero al llegar a Cujaral caen los formidables brazos del centauro llanero, que lo recibe con gran alborozo. Y allí, unidos, el águila del Ávila y el indomito pampero, esfuerzan que los acontecimientos marquen los derroteros que deben seguir.

Pero a poco el comienzo augura mal. Los carabineros de Narciso López y el segundo batallón de Valencia, bajo el mando de Pereira, chocan con la vanguardia republicana y la derrotan, como un negro presagio, cae sobre aquellos valientes que, atrevidos y en la lucha desigual, intentaron desbaratar de una vez las compactas filas de los realistas.

La derrota es una fría mensajera del miedo, es dicha negra que acobarda a los soldados mercenarios, soldados a sueldo; pero no así a los que van tras la Libertad, los que luchan por desatar cadenas y hacer de esclavos hombres libres; para esos la derrota es un acicate que enciende el alma en deseos de vengar la afrenta y los corajeros, en el ansia de combatir hasta conseguir la victoria o caer, bajo la sombra legre de la bandera, se estremecen, en el antro infinito de lo desconocido.

Las aguas del "Arauca" vuelven a bañar los lomos sudorosos de los caballos de Páez y a poco es todo el Ejército Republicano que repasa el caudaloso raudal, mientras las fuerzas de Morillo, envueltos, hacen desaparecer con sus pisadas las huellas de los que acaban de pasar. Pero ya los libertadores, unidos, se acampan y como fieras perseguidas, se aprestan a resistir el choque.

Morillo se siente orgulloso. Su imaginación fantasea bajo la azulada comba del cielo llanero y el batir del viento sobre las palmeras que se le antojan símbolos de nuevos triunfos con los valientes soldados que comanda, en cuyas armas brillan todavía las victorias de Bailén, Arapiles, Vitoria, Zaragoza y Gerona. Pero no se da cuenta de que esos triunfadores en otro suelo y en otro clima, tendrán que medir sus armas, no con tropas disciplinadas, de hombres sometidos a un régimen dictatorial, sino con monotonías, tal vez indisciplinadas, pero unidas por un mismo ideal, por un solo pensamiento: el de conquistar la Libertad.

Allí estaba Páez, el inconcebible estratega de la lanza, y con él aquella pléyade de hombres valientes que al devenir del tiempo harían de la Patria el imperio venezolano en cuyo suelo Bolívar, como un sol, deslumbraría a las generaciones venideras. Y con Bolívar, Souleite, Cedeño, Anzoátegui, Torres, Ambrosio Plaza, Manrique, Salom y... otros, que la gloria sacaría de aquellos combates que se preparaban...

Amancebe el 3 de Abril de 1819. El sol espelnde vigoroso, despertando a la naturaleza entera que vibra de contento por sus pájaros que cantan, y por los venados que regresan a las semerías, por los patos que caballean sobre las aguas muertas de las lagunas y por el bramido del toro, rey de la pampa, que con sus afiladas astas enhiestas y la mirada en la estepa incommen-



de aquellos días de asaltos, de encuentros y de escaramuzas. Morillo comienza a inquietarse y repasa el "Arauca" y se sitúa en Achagua, donde se queda observando, como el león que busca la mejor oportunidad de darle caza a la presa que acecha, pero a poco se convence de que el llanero no caerá en la trampa y se retiró, desaloja el poblado. La pampa se ilumina, un nuevo sol ilumina los palmares que se mecen contentos a la llegada del soldado máximo, de Bolívar, el Sol de Colombia. Con Anzoátegui y Salom, estos dos bravos del Ejército Libertador, marchó hacia Achagua; pero al llegar a Cujaral caen los formidables brazos del centauro llanero, que lo recibe con gran alborozo. Y allí, unidos, el águila del Ávila y el indomito pampero, esfuerzan que los acontecimientos marquen los derroteros que deben seguir. Pero a poco el comienzo augura mal. Los carabineros de Narciso López y el segundo batallón de Valencia, bajo el mando de Pereira, chocan con la vanguardia republicana y la derrotan, como un negro presagio, cae sobre aquellos valientes que, atrevidos y en la lucha desigual, intentaron desbaratar de una vez las compactas filas de los realistas. La derrota es una fría mensajera del miedo, es dicha negra que acobarda a los soldados mercenarios, soldados a sueldo; pero no así a los que van tras la Libertad, los que luchan por desatar cadenas y hacer de esclavos hombres libres; para esos la derrota es un acicate que enciende el alma en deseos de vengar la afrenta y los corajeros, en el ansia de combatir hasta conseguir la victoria o caer, bajo la sombra legre de la bandera, se estremecen, en el antro infinito de lo desconocido. Las aguas del "Arauca" vuelven a bañar los lomos sudorosos de los caballos de Páez y a poco es todo el Ejército Republicano que repasa el caudaloso raudal, mientras las fuerzas de Morillo, envueltos, hacen desaparecer con sus pisadas las huellas de los que acaban de pasar. Pero ya los libertadores, unidos, se acampan y como fieras perseguidas, se aprestan a resistir el choque. Morillo se siente orgulloso. Su imaginación fantasea bajo la azulada comba del cielo llanero y el batir del viento sobre las palmeras que se le antojan símbolos de nuevos triunfos con los valientes soldados que comanda, en cuyas armas brillan todavía las victorias de Bailén, Arapiles, Vitoria, Zaragoza y Gerona. Pero no se da cuenta de que esos triunfadores en otro suelo y en otro clima, tendrán que medir sus armas, no con tropas disciplinadas, de hombres sometidos a un régimen dictatorial, sino con monotonías, tal vez indisciplinadas, pero unidas por un mismo ideal, por un solo pensamiento: el de conquistar la Libertad. Allí estaba Páez, el inconcebible estratega de la lanza, y con él aquella pléyade de hombres valientes que al devenir del tiempo harían de la Patria el imperio venezolano en cuyo suelo Bolívar, como un sol, deslumbraría a las generaciones venideras. Y con Bolívar, Souleite, Cedeño, Anzoátegui, Torres, Ambrosio Plaza, Manrique, Salom y... otros, que la gloria sacaría de aquellos combates que se preparaban... Amancebe el 3 de Abril de 1819. El sol espelnde vigoroso, despertando a la naturaleza entera que vibra de contento por sus pájaros que cantan, y por los venados que regresan a las semerías, por los patos que caballean sobre las aguas muertas de las lagunas y por el bramido del toro, rey de la pampa, que con sus afiladas astas enhiestas y la mirada en la estepa incommen-

disciplina. Los héroes admirar al héroe de las llanuras. Los lanceros patriotas avanzan hacia el enemigo, que todavía se mantiene sorprendido bajo la impresión que les causara el golpe audaz de los jinetes llaneros; pero a poco la pelea se inicia al arma blanca, que al rasgar epidermis produce un sonido peculiar al de las telas al ser cortadas por las manos de los tenderos. Los patriotas avanzan, avanzan; pero de repente una explosión formidable hace embalar los caballos. Se oyen mil fusiles y seis piezas de artillería salieron con estrépito a aproximación de los corajeros llaneros. Mientras tanto, ya Morillo ha puesto en actividad a sus sus fuerzas y sus reservas energías. Calzado ya luego da avanzar y trata de llegar a Páez, para que no pueda regresar a su campamento, y la Torre realiza por la izquierda un movimiento evasivo; pero Páez, como una víbora apocalíptica, como el demonio que lleva el rayo vengador en la punta de su lanza atraviesa por un medio de las fuerzas de Calzada, y a la cabeza de sus corajeros compañeros asombra al enemigo como fluctúa en un tiempo para darse cuenta de aquel atrevido movimiento. Entre tanto el valeroso Aramburo ataca furiosamente a los carabineros de Pereira y ya es una batalla lo que poco antes se consideraba como una simple distracción de los inquietos lanceros de Páez. El momento es trágico, la superioridad numérica de los realistas comienza a imponer al jefe patriota. La pelea se acerca al momento psicológico, está ahora llegar al instante de la decisión final. Páez se da cuenta de su situación desfavorable, y a la vez de sentir la aflicción que en tales casos se apodera de los guerreros, ocurre a su mente creíndole, que se diría siempre en inspiración divina, y en momentos de insostenibles instantes, la estratagemas de la derrota fingida, sujeta y a poco es el terreno es la victoria, que asombra a los unos y commueve a los otros. Morillo ve que los llaneros lejanos se van, y para acabar de una vez y castigar a aquellos osados del audaz pampero, destaca de sus numerosas fuerzas, mil docientos hombres de caballería y los manda en persecución de los 150 lanceros que se van, que se retiran. Páez, siempre zafándose en su raudal, desde su manicomida caballería en siete grupos y allí van, como: Camarón, Anzoátegui, Rondón, Fernando Figueredo, Manuel María, José María Gómez, Van a toda brida, como unos verdaderos dioses, y así se van, con el equipamiento escaseado, cerca de dos millas. Los españoles, avisados de esta perversa que creen fácil, avanzan y avanzan sin sospechar la emboscada del bíbero llanero. Páez observa y calcula, no se inquieta, espera con tranquilidad el momento oportuno en que pueda poner en práctica con éxito, su arriesgado proyecto. Los jinetes van ya a media brida, ya no corren, galopan. Los realistas avanzan, se acercan, como si quisieran arrollarlos, pero a una, exterminar a aquellos valientes que osaron desbarar la su-

De Niña a Mujer— Robusta y Hermosa

Asegure para sus hijas ese preciado atractivo y vivacidad que solo viene con buena salud. Asegúreles bienestar con un desarrollo normal para que luego cumpla su misión de esposa y madre sin quebranto de su salud.

Dele EMULSIÓN DE SCOTT en todos los períodos de debilidad y la guardará de anemia, clorosis, enflaquecimiento, etc. Es el reconstituyente incomparable; alimento concentrado sin drogas ni alcohol.



EMULSIÓN de SCOTT

Rica en Vitaminas

La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

No hay que curar el estómago con digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasionalmente o crónicamente, sufren de acidez, azaruras o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con una cucharadita o dos pastillas de Magnesia Bismurada disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesia Bismurada no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que puede obtenerse en cualquier droguería o botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor o molestia. Ensaye Ud. desde luego el procedimiento, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Bismurada, preparada especialmente para su uso estomacal.

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia.
Activa la Curación.

La función reparativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.



A. Girard, 48 Rue de Alesia

PARIS



La Comedia Femenina

LOS cronistas sociales no han hablado de ninguna función de gala, de ninguna fiesta aristocrática, de ningún baile de etiqueta, ni que Felita Torres no haya lucido la espléndida morbidez de sus escotes y el exquisito refinamiento de sus trajes, al lado de alguna amiga.

No tiene automóvil. Felita, pero, con que señorial gentileza y donosura reparte saludos a derecha y a izquierda, cuando apoltronada en el muelle asiento de algún charolado "Lincoln", pasa por el Malecón con alguna familia del "smart" social.

El año pasado veraneó Felita a todo lujo y honra por las playas de Biarritz con Ferta Riquelme, esposa del hacendado millonario Charles Berenguer. Ahora acaba de regresar a Cuba, después de su larga excursión por Europa, en compañía de su antigua discípula Pila Llorente.

Por los salones de París, de Niza, de Roma, de Venecia, de Berlín y de Londres, ha pasado Felita la elegante coquetona de sus trajes y del brillo de sus ojos luminosos. Ahora sigue al lado de la misma ex-discípula, en su palacete del Vedado y va con ella a las tandas de moda de los cines "Príncipe" y "Partenón", a los palcos del "Principal de la Comedia", a los "lunch" del hotel "Versailles" y a los thés de Terina Martiel de Pardo, de rigurosa elegancia y selectísima invitación.

Sin embargo, Felita no percibe ninguna renta ni sufre

jamas el peso de la suette en forma de algún gran premio de la Lotería. Su papa, profesor universitario, no podía dejar, al morir, más herencia que la de su toga y la de algunos libros de apuntes. Su mamá tuvo que volver en su viudez, a sus antiguas lecciones de piano.

¿De dónde salen entonces los cueros, los paños, el oro de Felita? Anoche estrenó un traje de crepe-mongol para ir con Pilar Llorente a la también elegante del cine "Príncipe". Allí está en su palco con su abanico perfumado de macar, con su collar de perlas hecho de espuma empujada con el procedimiento de otro irrisado de brillante. Mira y sus ojos se miran, antes que se haga la oscuridad. Albricias, que charla con una mujer digna de ser de Scott en un palco cercano.

¿Entonces es ese arte su modo habitual de prepararse Albricias?

No lo conoce la Felita, responde ella. Felita dice que sabe alguna familia rica. Su padre es el príncipe de Llorente, el príncipe de Llorente.

No tiene padre.

—Pero ¿para qué padre?

—¿Tampoco?

—Eso es la rentista es su mamá.

—Ni su mamá ni la hija.

—¿Y cómo se gana ella?

—¿Con la agricultura?

—¿Con el comercio? ¿Y la casa?

—¿Agricultura también?

Leon
Ycharo

Ilusión

por Henri Duvernois

—¿UENDRA?—se preguntó León Golnet.—¿Vendrá con su capa de baño verde ciruela y su sombrero adornado de plumas que le dan la apariencia de una conspiradora, o con aquel traje de rayas verdes y rojas y su blusa adornada de flores de los campos que le dan la apariencia de una modistilla? ¿Cuáles serán sus primeras palabras al entrar? Soy yo quien debe pronunciar las palabras de bienvenida. ¿Seré tierno o apasionado, ardiente o espiritual? Tal vez un beso... Sí, pero después del beso es preciso decir algo. ¿Expresarle mi agradecimiento, sencillamente? No. ¿Y decirle: "Yo la amo, Cecilia?" No. Es una frase que debe ser dicha sílaba por sílaba, y en un momento de ardor y de embriaguez.

Se sentó y escribió: "Querida mía, usted me aporta la ofrenda de... Borró esta frase y la reemplazó por: "La he esperado toda mi vida, amor mío." Se preparaba para escribir una tercera variante cuando oyó el ruido de la llave en la cerradura y abrirse la puerta.

Cecilia Watresolt—mujer de Augusto Watresolt, negociante—apareció. Parecía una modistilla y una conspiradora a medias, pues traía la capa verde y su blusa adornada con flores de los campos.

—¡Ah!—suspiró.—Creí que no llegaría nunca. He tomado el tranvía por primera vez en mi vida. ¿Qué le parece?

Todas las frases preparadas por León desaparecieron, y exclamó:

—¡El tranvía! ¡Por mí! ¡Qué buena es usted, mi querida Cecilia!

Y agregó:

—¡Qué tiempo tan malo!.. Afortunadamente usted me trae el sol. He paseado una hora a caballo en el Bosque esta mañana, bajo una lluvia constante. Temo que "Tenebroso" se enferme. ¿Estos caballos de pura sangre son tan frágiles!... ¿Quiere ver mi Fragonard y mi Clodión?

—No he venido a ver sus caballos,—dijo inocentemente la señora Watresolt.— Le confesaré que tengo miedo, he creído tropezar con mi marido en todas partes. Estoy helada... Y temo parecerle a usted desagradable. ¿Pero qué quiere usted? La calle... esos hombres que me desemmascararan... En fin, usted no ignora que un comerciante tan rico como Watresolt puede sobornar a todo el mundo. Es, además, muy celoso. Y la portera de esta casa tiene cara de ser una famosa crápula...

Terminando de decir esto, se quitó la capa a la manera melodramática de los mosqueteros de teatro cuando van a batirse en duelo; rehusó el sillón, se sentó en el borde de una silla como una persona decidida a abreviar su visita, y no ofreció a León más que una mano enguantada tendida gravemente.

—Tengo mucho miedo, amigo mío. Me marcho inmediatamente.

—Vida mía—dijo León—todo puede arreglarse. ¿No tenemos a mano con qué tranquilizarnos completamente? Puede telefonar a su marido con un pretexto cualquiera. Usted se convencerá que está muy quieto en el buró, y nada me impedirá decirle que usted es mi trela, mi perfume, mi razón de ser, y que la he esperado toda mi vida... Ahí tiene el aparato; pida el número.

Obtenga la comunicación, dijo Cecilia, con una voz cariñosa:

—¿La casa Watresolt, Lobenuche y Co.? ¿Está el señor Watresolt? ¿Eres tú, amado mío?... ¡Ah, perdón! ¿Cómo? Sostuvo el receptor un rato contra su oído, lo dejó caer después sobre la mesa.

Con estupor León vio entonces que estaba livida y que no podía hablar.

—¿Es alguna mala noticia?—interrogó.

Y Cecilia tartamudeó:

—Mi... mi... ma... rido... ha muerto.

—¿Muerto?

—Sí. Me contestaron que murió hace un momento, que lo transportaron a casa. Me he quedado fría...

León, no encontrando una fórmula para un caso tan desesperado, se concretó a decir:

—¿Es espantoso!

Y rectificó en seguida, pues era fatalista para las catástrofes ajenas:

—¿Estaba escrito! ¿Qué se va a hacer? Usted no tiene nada que reprocharse.

—¿Nada que reprocharme!—sollozó Cecilia. ¡Estoy viuda y lo vengo a saber aquí! ¡Qué horror! Mi capa tengo la bondad. Me da vergüenza estar vestida de choro... ¡Qué horror! Bajc conmigo, yo no tengo piernas, ayúdeme a tomar un coche... ¡Qué horror! ¡Qué horror!

Cuando Cecilia estuvo dentro del coche, León declaró:

—Escuche, Cecilia; yo me voy.

Pero ella le suplicó que no la abandonara en semejante momento. Ahora no le importaban las conveniencias sociales. No tenía ni un pariente ni un amigo. No tenía a más nadie que a él.

El palideció ligeramente y subió al coche con ella. Hubo algunos minutos de penoso silencio y León recalcó:

—Escuche, Cecilia, yo me voy. Lo que le sucede a usted, mi adorada Cecilia, es terrible, y lo que me sucede a mí es atroz. Comprendo los deberes que me incumben en una circunstancia como ésta; soy un caballero, Cecilia; pero...

Y León se confesó. ¿Su fortuna? Una mentira. ¿Su

ocupación de ingeniero? Una mentira. ¿Un caballo de raza "Tenebroso"? Un viejo animal alquilado por diez francos en un picadero. ¿Su Fragonard y su Clodión? Una mentira.

Confesó toda su vida:

Yo nunca desayuno; no puedo hacerlo jamás... me levanto tarde y hago una sola comida. Una mise en table que no puede sospechar. Aquí tiene otro detalle: Uno de mis amigos me da sus camisas viejas y la criada de la casa donde vivo me las cose y les pone puños nuevos; mire... Un sastre, a quien le llevo los libros, me presta algún traje. Para poder obsequiarla a usted hoy con unos dulces, he tenido que privarme de tabaco durante varios días.

Reducido a tales expedientes, no podía pensar en asumir la responsabilidad de una mujer y repitió por la tercera vez:

—Escuche, Cecilia; yo me voy.

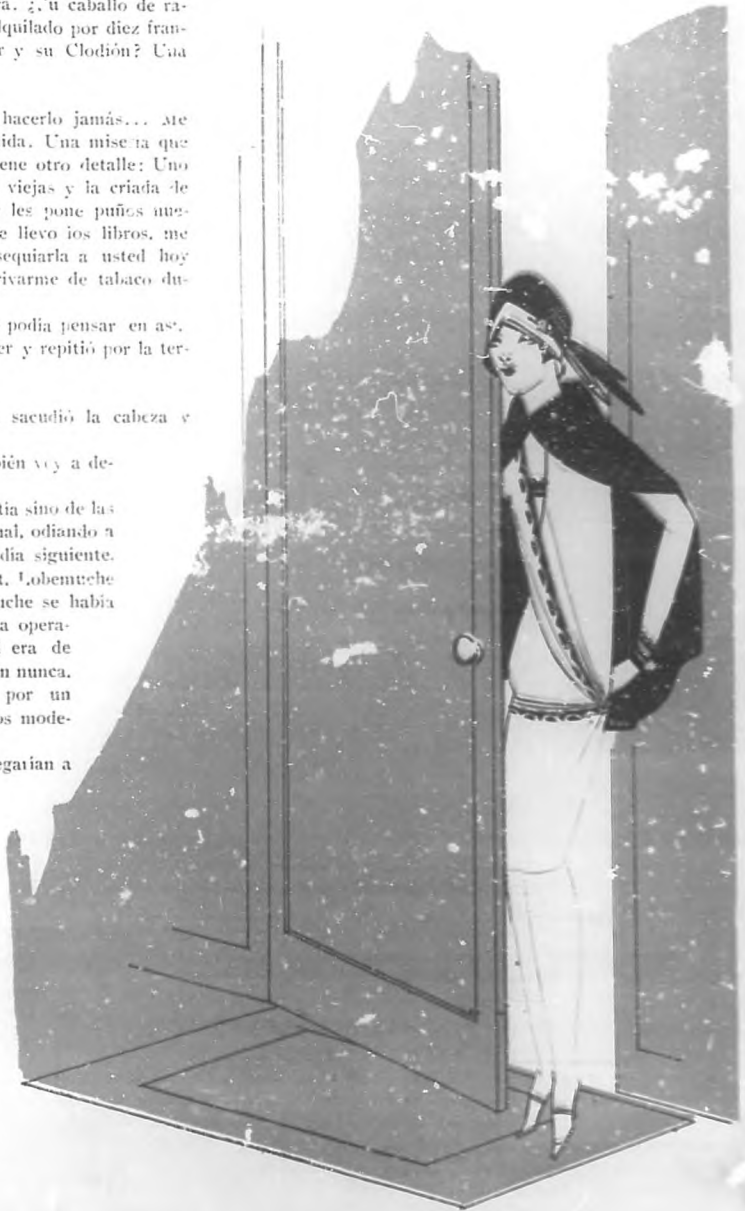
Ella pareció salir de su sueño, sacudió la cabeza y dijo:

—No; usted no se irá. Yo también voy a decirle la verdad.

Y reveló que Watresolt no subsistía sino de las calidades de una hermana, la cual, odiando a Cecilia, la dejaría sin recursos al día siguiente. Los negocios de la casa "Watresolt, Lobenuche y Cia.", iban tan mal que Lobenuche se había encargado por su cuenta personal a operaciones fraudulentas. El automóvil era de alquiler, un alquiler que no pagaban nunca. En fin, sus trajes eran prestados por un modisto de quien ella "lanzaba" los modelos.

No hubieran creído nunca que llegarían a verse enmascararse de tal manera, a parecer tan miserables, tan indigentes así desnudos. A pesar de su impaciencia por marcharse, Cecilia tuvo que acompañar a Cecilia hasta el umbral de la cámara conyugal. Ella abrió la puerta, lanzó un grito. Ante ellos, sin el señor Watresolt, y en chancletas, el señor Watresolt, rojo de salud, resplandeciente de buen humor, hacía una ginnástica sueca. Se asombró al ver a su mujer llegar acompañada de un desconocido, pero Cecilia recobró su sangre fría:

—Me dió un desvanecimiento en la calle, y el señor ha tenido la fineza de asistirme.



TODO esto es PARA USTED

EL CHOCOLATE

★ La Estrella

obsequia a sus consumidores con una variedad de los sabrosos productos de su misma marca y con dinero en efectivo. Reuna las etiquetas del Chocolate "LA ESTRELLA"



Primero: dulces; después: dinero

Por cada 100 etiquetas de las que envuelven el Chocolate "LA ESTRELLA" obsequiamos a quien las reuna con un estuche de nuestros exquisitos productos: bombones, caramelos, confituras, galleticas, bizcochos, dulces en conserva, etc. etc.

Además, el hecho de ser consumidor del Chocolate "LA ESTRELLA" y de guardar sus etiquetas, le dá derecho a participar del "Concurso del Mérito" en el que regalamos \$2,000 a los mayores consumidores.

Para informes más amplios y sepa que por cada 100 etiquetas que presente recibamos un vale que le puede servir para el conteo final.

PRIMERO: DULCES; DESPUES: DINERO

Compañía Manufacturera Nacional
Concurso de "LA ESTRELLA"
Infanta 52, Habana

Sírvanse dichos detalles sobre el Concurso en que regalamos \$2,000.

Nombre

Residencia

Tome sus propias vistas
cinematográficas con

“FILMO”

la cámara de perfección

Recuerdos vivos del nene, de la familia, etc. Vea usted en años futuros a usted mismo y a sus amigos haciendo todo lo que hoy tanto le gusta.

Visítenos y tendremos mucho gusto en darle una demostración que le convencerá.

American Photo Studios

ZENEA (NEPTUNO) 43.

PILDORAS "TONIFER"

Curan la Impotencia y toda clase de desgastes o excesos. Procedimiento del Dr. A. S. Chelly, de Berlín. Garantizamos que con varios frascos se curará.

Pida prospectos a
Dr. B. Uriarte & Co. Apartado 2456.

HABANA.

Bohemia

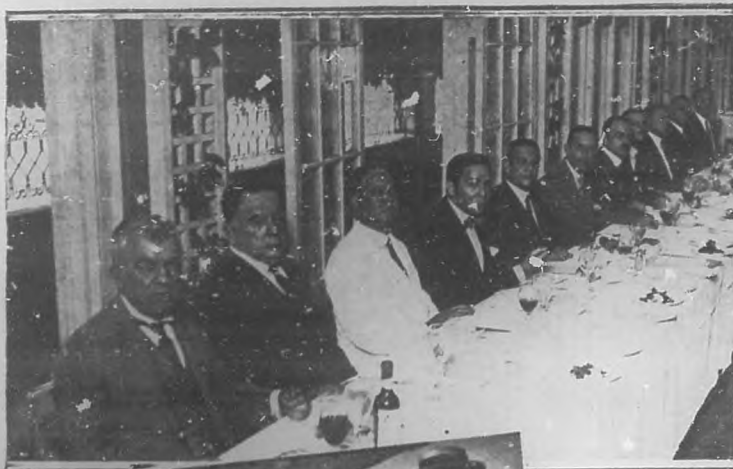


La Portada de la Mansión de los Muertos

BAJO la portada del Cementerio de Colón, obra arquitectónica de severas líneas y plausible gusto artístico, volverán a pasar este año, como los anteriores, millares de habaneros los que, fieles a la tradición, irán a rendir el día 2 de Noviembre un tributo más o menos sincero a la memoria de sus muertos. Desde lo alto del pórtico, el grupo formado por la Fe, la Esperanza y la Caridad, contemplará mudo el desfile de la abigarrada multitud vestida de negro, entre la que se destacan muchos para los que el viaje a la Necrópolis, es u. pretexto para lucir un traje nuevo, para combatir el hastío o para... contraer nuevas nupcias.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

Actuali- dades Gráficas

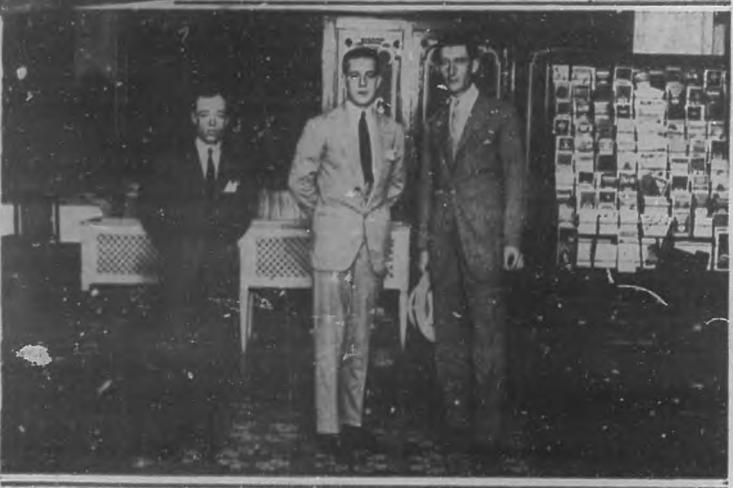


Un aspecto parcial del banquete que fué ofrecido, recientemente, en el restaurante del hotel "Plaza," por la Asociación de Comerciantes y al que asistieron los presidentes del Senado y la Cámara.



FOTOS VALES

El general Barragán, Jefe de Estado Mayor del difunto Presidente Carranza, de México, a su llegada a la Habana, en compañía de su esposa y hijo. El general Barragán estuvo refugiado varios días en la Embajada de Cuba en México, con motivo de los acontecimientos políticos ocurridos en esa república hermana.



El conocido matador de toros español, "El niño de las Palmas", que se halla de tránsito en esta ciudad. El Zestro aparece en compañía de dos de los miembros de su cuadrilla.



Tras un viaje de negocios por tierras norteamericanas, llevando en resultados muy beneficiosos para BOHEMIA, regresó el sábado a la Habana, nuestro estimado Director, el señor Miguel A. Quevedo Jr., siendo recibido en el Muelle por gran parte del personal de la Casa.

LOS QUE LLEGAN



El doctor Martínez Ortíz, Secretario de Estado de la República, a su regreso a esta Ciudad, después de haber visitado varios países europeos.



El señor Laureano Falla Gutiérrez, Presidente del Casino Español, rodeado de varios de los familiares y amigos que acudieron al muelle a darle la bienvenida, al regreso de su viaje a Europa.

FOTOS VALES.



El señor Manuel de la Moral y su señora esposa al llegar a esta Ciudad, donde desempeñará el cargo de Primer Secretario de la Embajada de España en Cuba.



A LA MESA

Presidencia del banquete ofrecido en el hotel "Bristol" por los maestros de Kindergarten a la ex-presidente de su Asociación, señora Catalina Fernández de los Ríos.

Momentos antes de comenzar el almuerzo criollo con que el doctor Campa, subsecretario de Estado, obsequió a un grupo de amigos y periodistas, fué hecha esta foto, en la que aparecen los que participaron del almuerzo.



FOTOS VALES.

Aspecto general del almuerzo que el doctor Sánchez de Bustamante, ofreció a los miembros del Comité Organizador de los homenajes que se le tributaron a su regreso a Cuba.

DE LA HORA ACTUAL



Con toda solemnidad y entre múltiples votos por la completa dicha del neófito, se llevó a cabo el bautizo del primer ejemplar de la novela "Virullilla," la nueva obra con que ha venido a enriquecer la bibliografía cubana nuestro estimado compañero en la Prensa, señor Félix Soloni.

Los señores Ruy de Lugo Viña y Emeterio Zorrilla con el señor Nestor Carbonell y algunas de las personas que acudieron al muelle a despedirlo, con motivo de su viaje a Colombia y Venezuela, donde desempeñará una misión diplomática de nuestro Gobierno.



FOTOS VALES.

Quando mayor era la animación en el banquete de despedida ofrecido días pasados al paisajista cubano Domingo Ramon, profesor de la Escuela de San Alejandro, fué tomada esta instantánea la que permite observar el rostro sonriente y satisfecho de los comensales.

Del momento



El Dr. Francisco María Fernández, Secretario de Sanidad, durante su visita que recientemente hizo al Paacete de la Asociación de Reporters, donde fué recibido por la Directiva de este en pleno.



TENIENTE CORONEL JOSÉ PERDOMO. Miembro del Ejército de la República, que ha sido designado, en comisión, Jefe de la Policía Nacional.



Personalidades pertenecientes a la Federación Nacional de Corporaciones Económicas, que días pasados acudieron a Palacio a congratular al Presidente, por el decreto de aplicación de los nuevos aranceles.

FOTOS VALES.

Presidencia de la sesión solemne celebrada por la Academia de Ciencias para conmemorar el centenario del nacimiento del sabio químico francés Berthelot.

El Cambio de Kiki Cuyler por Jess Petty

Por PEDRO GALIANA

TERMINADA la "season" basebolera de 1927 en las Grandes Ligas, retirados casi todos los jugadores a sus hogares respectivos y colocados los juegos de la Serie Mundial en las correspondientes páginas de la historia del "base-ball" moderno, comienzan a mencionarse, como temas de palpitante actualidad, los cambios de diversos jugadores que, por su actuación durante los meses del verano, se han hecho acreedores a figurar en una ransacción.

Muchos son los nombres que se barajan y muchos son los cambios que se mencionan, pero de todos modos, creemos que el más importante es el que encierra a Hazen Kiki Cuyler, outfielder estrella de los "Piratas", que ha pedido, personalmente, a sus dueños, que lo envíen a otro club.

El caso de Kiki Cuyler es uno de los más extraños que recuerda el "base-ball", pues considerado el mejor outfielder de su club y al propio tiempo una de las maravillas de la Liga Nacional, fué enviado al baner inesperadamente por el "manager" de los "Piratas", Donie Bush, bajo la acusación de estar jugando sin interés alguno en los "games".

Por qué Bush hizo esa operación que puso en peligro el triunfo de su novena, es cosa que hasta ahora no se ha podido averiguar. Se dice que la ausencia de Cuyler en el "line-up", se debió a su indiferencia y al hecho de que nunca jugaba por el club en los desafíos de mayor importancia. Se ha puesto como excusa, el que un día, jugando contra los "New York Gigantes", en un encuentro muy apretado, se dejó sacar en segunda base, en un lance de "double-play", por no haberse tirado a tiempo en la almohadilla.

Cuyler ha declarado a sus amigos que no sabe nada de su desgracia y que espera ser cambiado a otro team de la Liga Nacional, antes del comienzo de la temporada de entrenamiento. Donie Bush no ha querido hablar una sola palabra sobre el particular, pero por lo que se desprende de las conferencias que ha tenido con el viejo Dreyfus, propietario de los "Piratas", se cree que Cuyler será el primer jugador que cambie de uniforme tan pronto se efectúe la reunión de los magnates de la Liga Nacional.

Es una incógnita el futuro del fenomenal outfielder, pero las últimas noticias que hay sobre su asunto nos permiten asegurar que vestirá en 1928 el uniforme de los "Dodgers" de Brooklyn, cambiado, junto con el infielder Hal Rhyne, por el catcher Walter Henline y el pitcher zurdo Jess Petty.

Si este cambio llegara a efectuarse, —y lo creemos muy probable dada la amistad que existe entre Wilbert Robinson y Sam Dreyfus, aparte de que éste sabe que es el único modo de desprenderse de Cuyler, sin beneficiar a sus contrarios más temibles,—entonces los "Dodgers" reunirán un gran trio de outfielders para la temporada venidera y el "Pittsburgh" conseguirá los servicios del mejor pitcher zurdo



KIKI CUYLER



JESS PETTY

de la Liga Nacional, lo que reforzaría notablemente su "staff" de lanzadores.

Visto el cambio de este plano completamente imparcial, los atrevidos a declarar que ambas novenas salen ganando en la jugada, pues aunque es muy cierto que el "Brooklyn" pierde un pitcher estupendo, una verdadera maravilla, no debemos olvidar que todavía quedan en el "team" lanzadores como Dazzy Vance, Bill Doak, Mc Weeny, Jim Elliot y Rube Enhart, que tienen calibre para pitcher con maestría durante toda la campaña, y que consiguen en el cambalache a un player como Cuyler, que refuerza en un cincuenta por ciento el ataque de la novena.

Es un hecho cierto que el "Brooklyn", teniendo un excelente cuerpo de pitchers, no puede pasar del sexto lugar de la Liga, por el débil "hitting" de sus players regulares. Más de un juego se ha perdido en la última campaña por la falta de "battin'" de Barrett, Butler, Patridge, Hendricks, Stutz y Henline; por eso, si Cuyler es adquirido, la novena tomará mayor empuje y será, posiblemente, más peligrosa que lo que ha sido en temporadas anteriores.

Partidario del Brooklyn desde hace muchos años y condenado por este motivo al silencio, dado el débil calibre que ha tenido en estos últimos tiempos el team de Wilbert Robinson, creo que el año que viene podría hablar alto de vez en cuando si, como se espera, el paso de Cuyler por Petty se hace efectivo el próximo mes de Diciembre.

Creo sinceramente que con Cuyler en el team, los "Dodgers" se harían respetar, pues colocado en el center-field, con Max Carey y Al Tyson a su lado; Herman, Rhyne, Riconda y Bancroft, en el infield; Deberry en el "back-stop" y el veterano Dazzy Vance en el box, se mostrarían sumamente peligrosos, capaces de hacer pasar un susto muy grande a las novenas que aspiren a la conquista del "pennant".

La contrata de Dave Bancroft, ha dado al "Brooklyn" un short-stop que, sin ser el mejor de la Liga, está en disposición de rendir muy buenos servicios por su gran experiencia. Hal Rhyne, enviado a la segunda, en lugar de Patridge, haría más efectiva la combinación de los "double-plays" y Harry Riconda, recibiendo un "try" en la antelsa, en lugar de Barrett o Marriot, daría al cuadro más velocidad y, posiblemente, más pujanza en el ataque, pues Harry ha sido este año una de las sensaciones de la Ass. Americana, por su oportuno "hitting".

Siendo este un cambio en el que se beneficiarían grandemente las dos partes e interviniendo en él dos magnates como Wilbert Robinson y Barney Dreyfus, que son muy buenos amigos, puede considerarse como una cosa segura, y en ese caso, los buenos partidarios del "Brooklyn", entre los que me encuentro, podremos aplaudir entusiasmados, en la seguridad de que por fin dejaremos de ser los eternos aguanta golpes de la vieja Liga Nacional.

La inundación de Güines



La fábrica de Hielo y otras industrias establecidas en Güines, las que fueron inundadas por las aguas desbordadas del río Mayabeque, sufriendo graves perjuicios.



Aspecto que ofrecían algunos campos de papas, tomates y frijoles, cuando estaban bajo las aguas, motivando esto el justificado esparcio de sus cultivadores.



Un tramo de la carretera de la Habana a Güines que fué cubierto por las aguas, dificultando mucho el tránsito por dicha vía de comunicación.



Momento emocionante en que varios vecinos de la calle de Risco, en Güines, eran trasladados a un lugar seguro, por hallarse sus hogares completamente anegados.

FOTOS SANTIAGO



El Castillo de Jogua

Lo que en otro tiempo fuera una temible fortaleza erizada de cañones y repleta de soldados pecherros con la consigna de defenderla aún a costa de sus vidas, contra las amenazas de los poderes extranjeros, es hoy sólo una reliquia histórica, solitaria y desmantelada, a la que se acude por mera curiosidad o en busca de agradable pasatiempo.

La señorita misterio

to. La muchacha que se empeña en ser honrada a través de todas las grandes vicisitudes de la vida, tiene en esta cinta su más edificante consagración. "Barbara Brown", dulce y buena, pasa por sobre del pantano de la vida sin manchar su albo plumaje. Y de ahí el que, pese al hecho de tener que alternar con libertinos y bandidos, al fin de la jornada termina por encontrar el justo premio a sus virtudes.

Otro tipo de por sí sugestivo en

"La señorita Misterio", es el de "Bravo", el jefe de la cuadrilla de ruidos en la que hace su ingreso Bárbara, disfrazada de hombre.

"Bravo", un tipo de bandido a la española: hidalgo, espléndido y hasta humano, resulta altamente simpático al espectador. Es como si dijéramos la reencarnación de D. Diego Corrientes o D. Juan de Serrás



EN nuestra pasada edición hubimos de ocuparnos extensamente de la película "La señorita Misterio", una de las más notables producciones de la "First National Pictures".

Todo cuanto digamos en loor a Anna Q. Nilsson, en esta "film" habra de resultar pálido al lado de la realidad. La sugestiva estrella realiza uno de esos empeños que bien merecen el calificativo de excepcionales. Su "Barbara Brown" es toda una creación que viene a demostrar una vez más que el arte mudo, en Norteamérica, cuenta con artistas del gesto, dignas de ser parangonadas con las mejores que ha producido Europa.

"La Señorita Misterio" en sí es un bello romance, en el que abunda la emoción y el sentimien-



lenga. De ambos tiene Bravo el arrojo y la grandezca de alma. De ahí pues, que dada su traza idiosincrásica, el tipo en cuestión termine por sugestionarnos. "La señorita Misterio", como ya en su oportunidad hubimos de anunciar, se exhibirá en el teatro "Prado" durante los días 31 de Octubre y el 1 y 2 de Noviembre.

Los Frecuentes Fuentes y Estatuas Traslados de las Capitalinas

POR EL CURIOSO IMPERTINENTE



LA FUENTE DE LA INDIA
(Foto "American Photo Co.")

POCAS, muy pocas de las estatuas y fuentes anteriores a la época republicana, que en mayor o menor grado contribuyen al ornato de nuestra ciudad, están hoy en el mismo sitio en que, primeramente, fueron colocadas.

Diríase que tales monumentos han sido como esos inquilinos tramposos que siempre andan "de ceca en meca" con los trastos a la cabeza, por no pagar el alquiler de la casa.

Así, se el lector paciente que nos lee. Algunas de nuestras fuentes, la de Neptuno, p. e., ha cambiado de lugar cinco o seis veces y ha habido estatuas, como la de Isabel II, que dos veces ha sido erigida y quitada del mismo sitio, hasta venir a parar, en calidad de reliquia histórica, a un museo provinciano.

La fuente de Neptuno posee el "record" de traslados.

Puede afirmarse que la fuente-estatua del Dios de las Aguas, que hoy figura entre los modernos ornamentos del parque "Villalón", del Vedado, posee el "record" de los traslados, ya que ha sido cambiada de lugar seis veces, en el espacio de casi un siglo.

Según el doctor Eugenio Sánchez de Fuentes, en su interesante obra "Cuba Monumental, estatuaría y epigráfica", de la que hemos extraído utilísimos datos para la composición de este trabajo, la mencionada fuente-estatua, fué dedicada al Comercio de la Habana en 1836, por el Capitán General y Gobernador de la Isla, don Miguel Tacón, erigiéndosela en un espigón que aun existe, frente al recién derribado edificio que ocuparan la Capitanía del Puerto y otras dependencias marítimas. Dicha fuente fué colocada en tal sitio con dos finalidades, una de carácter artístico; la de contribuir al ornato de esa parte del litoral y otra, de utilidad práctica; la de que su derrame abasteciera de agua a las embarcaciones menores que navegaban por la bahía.

En 1871, las autoridades de la Colonia, teniendo en cuenta los méritos artísticos de la fuente y lo inapropiado del lugar en que



LA ESTATUA DE CARLOS III
(Foto. Vales.)

se hallaba erigida, determinaron trasladarla, como en efecto se hizo, a un lugar de la Alameda de Isabel II, hoy Paseo de Martí, cerca del ángulo que forman las calles de Zulueta y Neptuno.

Al acometer, en 1881, el Marqués de Balboa, Alcalde, en esa época, de la ciudad, la completa reforma de los paseos habaneros, la fuente de Neptuno fué quitada de su sitio, trasladándose al Paseo del Prado, en el tramo comprendido entre las calles de Colón y Genios. Allí estuvo, hasta

LA ESTATUA DE COLON
(Foto "American Photo Co.")

que, con motivo de una nueva modificación realizada en dicho Paseo, fué llevada otra vez a orillas del mar, colocándose en el centro del entonces Paseo de la Punta.

En el mes de Octubre de 1912, la fuente de Neptuno cedió su sitio a la estatua del gran educador cubano José de la Luz Caballero, yendo a parar al depósito municipal, uno si se tratara de un "Ford" desvencijado o de cualquier mueble encontrado en la vía pública y permaneciendo allí hasta que el señor Emilio Heredia, director entonces del Museo Nacional, logró que se la trasladara a dicha institución, para adornar el departamento donde estaban instalados los objetos pertenecientes al arcaísmo "Maine". Al construirse el parque "Villalón", del Vedado, la Secretaría de Obras Públicas reclamó la Fuente, instalándola en dicho parque, uno de los primeros de construcción moderna de que se dotó a nuestra ciudad y hasta ahora, al menos allí se encuentra, aunque no sabemos si en el futuro el Destino decretará que sufra una nueva mudanza.

La Fuente de los Leones estuvo en la Plaza de San Francisco.

Por iniciativas del Conde de Villanueva, gobernante que siempre se preocupó mucho del ornato de nuestra ciudad, la que le es dueña de incalculables beneficios materiales, fué colocada la Fuente de los Leones en el centro de la plaza de San Francisco, allá por el año de 1836.

Dicha fuente fué ejecutada por Giuseppe Gaggini, en Carrara (Ita-



lia) y costó 11,250 francos, tardando en quedar terminada seis meses.

En el mes de Septiembre de 1844, la Fuente de los Leones fué trasladada, por gestiones del Director de Ingenieros, don Juan Carrillo de Albornoz, a la Alameda de Isabel II (hoy Paseo de Martí), frente al sitio que actualmente ocupa el "Pasaje". Motivó este traslado el temor de que el



LA FUENTE DE NEPTUNO EN EL PARQUE VILLALÓN, DEL VEDADO

durante el tránsito de carretas y carretones por la plaza de San Francisco, llegara a ocasionar algún grave e irreparable deterioro a tan bello monumento artístico. Cincuenta y ocho años permaneció la Fuente en ese sitio, hasta que en 1902, en virtud de arreglo realizado en dicho Paseo, se le quitó del sitio y trasladándose a los almacenes de Obras Públicas, en los que estuvo depositada hasta que, al llevarse a cabo obras de ensanchamiento en el Parque de Trillo, se la instaló en este lugar, donde aun permanece, constituyendo una valiosa nota de ornato y motivo de justa admiración.



LA FUENTE DE LOS LEONES, EN EL PARQUE DE TRILLO
(Foto Vales.)

La Fuente de la India:

La erección de esta Fuente, conocida, además, por los nombres de la Noble Habana o, simplemente, de la Habana, se debió también a la iniciativa del ilustre estadista Claudio Martínez de Pineda, Conde de Villanueva, emplazándose, al llegar de Italia en Enero de 1837, frente a la puerta principal del Campo Militar, (el actual Campo de Marte), en el mismo sitio que hasta entonces ocupara la estatua del Rey Carlos III.

Allí permaneció este bello monumento, tan característico de nuestra ciudad, hasta que se dispuso su mudanza a la segunda sección de la Alameda del Prado, en el espacio comprendido entre el teatro "Tacón" y la Puerta de Monserrate, o sea, donde hoy se encuentra el Parque Central.

Poco tiempo estuvo dicha Fuente en este lugar, pues en 1863, se ordenó que fuera trasladada a su primitivo sitio, sacándose a subasta los trabajos de traslación. Al emplazarse de nuevo la Fuente, se cambió la colocación de la figura principal, la que quedó mirando hacia el Campo de Marte, posición en que aun se encuentra.

La odisea de la estatua de Isabel II.

Para sustituir la pequeña estatua, en bronce, de la Reina Isabel II, que la representaba en los primeros años de su edad y que se hallaba en la Alameda de Extramuros o Prado Nuevo, casi junto al pórtico del teatro "Tacón", fué erigida en 1837, en el mismo sitio, otra en mármol, de la propia Reina, habiendo coincidido, el acto de la colocación de la primera piedra del monumento en 1831, con la inauguración de la primera línea de telégrafos eléctricos entre La Habana y Batambanó. La estatua se erigió por suscripción popular y tras de vencer, durante seis años, muchas dificultades, unas veces de carácter económico y otras artístico.

Pocos años después, en 1863, la estatua fué llevada unos metros más arriba, colocándose en el centro del "parterre", que se acababa de construir frente al café de Escaurita, donde hoy se halla el hotel "Inglaterra".

Al triunfar en España la Revolución de Septiembre, que trajo como consecuencia la caída de la dinastía de los Borbones, el Capitán General de la Isla, don Francisco Lersundi, dió órdenes a la policía, el 6 de Enero de 1869, para que la estatua fuera removida, por no resultar grata su presencia a los españoles de Cuba, depositándose en la Capilla de la Cárcel.

Al ser restaurada, en el trono español, la dinastía borbonica, fué sacada de la Cárcel la estatua de Doña Isabel y colocada de nuevo, el 24 de Enero de 1875, en su antiguo pedestal, celebrándose, con tal motivo, grandes festejos.

En 1881, por iniciativa del Alcalde Marqués de Balboa, la estatua fué trasladada al centro del Parque Central, en el mismo sitio que hoy ocupa la del Apóstol Martí. Allí permaneció hasta que el 12 de Marzo de 1899, por disposición de la Alcaldía Municipal



El presidente Coolidge y su esposa paseando, en automóvil, por las calles de Pittsburgh durante la visita que hicieron a dicha ciudad, con motivo de celebrarse el Día Founders, en el Instituto Carnegie.

Interesante foto del ilustre escritor George Bernard Shaw, en la que éste aparece tomando un baño de sol en Lake Magogre, donde está pasando una temporada.



Estos cuatro juegos de gemelos humanos, son el orgullo más legítimo de sus padres, los esposos Charles A. Dolton, residentes en Omaha, Neb., los que han ganado una envidiable reputación de padres fecundos. Afirma que esta numerosa familia vive en todos muy felices y contentos.

INTERNATIONAL
NEWSREEL PHOTOS

Por esos sosos sosos sosos

POEMAS AL EXEGETA

CANCION (MAURICE MAETERLINCK.)

—Y si él regresara un día, ¿qué le dire?
—Dile que lo espere hasta la muerte...
—Y si prosigue interrogándose sin conocerme?
—Háblale como si fueras una hermana; puede ser que sufra...
—Y si me sigue preguntando por ti, ¿qué le responderé?
—Entregale mi anillo de oro, sin decirle más nada...
—Y si quiere saber por qué está desierta la sala?
—Muestrele la lámpara extinguida y la puerta abierta...
—Y si me interroga entonces sobre tus últimos minutos?
—Dile que sentí para que el no llorara...

LAS ESFINGES (HENRY BATAILLE)

—¿En qué piensas, bella y misteriosa, estufa en la soledad del desierto?
—En nada.
—¿Como en nada? Sin embargo... Se habla tanto de las esfinges... ¿Insirían tantas las esfinges!
—Amigo mío, yo soy un símbolo... La mujer y yo...
—La mujer y tú?
—La mujer y yo, sí. No te ofendas. Yo soy un símbolo. Las esfinges no piensan. Hacen pensar.

EL ARCO (CHARLES CROS)

Sus lindos cabellos eran rubios como una cosecha de agosto, y tan largos que le llegaban a los talones.

Tenía una voz extraña, una voz musical de hada o de ángel, y dos ojos verdes bajo dos negras cejas.

El no le tenía a ningún rival, cuando atravesaba los matorrales y los valles. Blandía en su hermoso caballo. Ella se había mostrado altiva con todos, los hombres de aquel lugar, hasta el día que lo encontró a él.

El amor dominó todo su corazón. Y en sus últimas variaciones capotadas con labio de mujer que ama:

—Haz un arco de violín con mis trenzas para encantar a tus otras amantes.
—Luego, en un largo beso nervioso, murio. Y él, acordándose de sus galateas, hizo un arco de sus cabellos.

Como un ciego que se lamenta, implorando limosnas, él tocaba un violín.
Escuchándolo, todos sentían estremecimientos de emoción, como en aquella música vivía la muerte y sus amores.

El rey, encantado, lo protegió. La reina se enamoró. Él se casó con la bella hija del claro de luna.

Pero, cada vez que tocaba para deleitar a la reina, la música del arco era un resaca triste.

Y murieron en medio del viaje, sintiendo la deberte, murio. Y la muerte vino en seguida.

Ella recuperó sus cabellos, rubios como una cosecha de agosto, tan largos que le llegaban a los talones.

LA CABALGATA (GREGOIRE LE ROY)

En el horizonte de las grises llanuras de mis pensamientos, de mis penas, allá lejos, hacia la melancólica lejanía de luna sobre las breñas, allá en el que triste y doloroso interminable, ese galope de yeguas brucas!

Y mis princesas nupciales, ya vespérales y ya letradas, las bellas del bosque de mi alma, aquellas inolvidables de amor hasta quienes mi corazón se movía y clamaba por un inútil retorno; aquellas amadas, mis Walkiras siempre más galbadas y más palidas, cabalgaban en las remotas praderas, un galope de yeguas brucas.

¡HOLA, CARONTE! (OLIVER DE MAGNI)

—¡Hola, Caronte, infernal argonauta!
—¿Quién es ese importuno que me llama con tanta prisa?
—Es el desconsolidado espíritu de un fiel enamorado que, por haber amado también, fue siempre víctima del mal.

—¿Que solícitas de mí?
—La fatal travesía.
—¿Y quién es tu homicida?
—¿Que terrible pregunta! Amor me dio la muerte.
—Pues yo no conduzco jamás en mi barca a ningún enamorado, al valle funeral.
—Por favor, Caronte, recíbeme en tu barca.
—Busca otro barquero; ni la Parca ni yo nos entendemos nunca con el dios de los difuntos.

—Entonces iré solo a pesar tuyo; pues tengo dentro del alma clavadas tantas flechas y tantas lágrimas en los ojos, que puedo ser el río y la barca y los remos.

Por Ramón Rubiera



Mujeres que trabajan...

POR ANDRÉS LINARES.



Si ves, lector, por la mañana, muy temprano, unos pececitos de mujer bonita que rápidos, van marcando una ruta imaginaria de vuelo de palomas, siguelos en su raudal pasar y hazles la ofrenda de tu devoción.

Son los pies infatigables que cruzan grandes distancias, suben escaleras sin tregua, se mueven incesantemente y guardan el secreto cansancio de un trajinar irremisible. Son los pies sagrados de las taurerjes que luchan en el más alto aspecto del movimiento: en el trabajo.

Las mujeres que trabajan tienen un ideal: el matrimonio; y un fin: la espera, siempre la espera, bien sea en el mostrador lleno de frivolidades, bien tras la máquina, que, como un reloj loco, marca su tic-tac de vaciedades prácticas, o ya entre los mil admicúculos que son pacienteamente hilvanados con la punta penetrante de la aguja o tras el teléfono que pone la rutina de su voz anónima y confidencial.

Si cada una de esas cabezas que, atentas, siguen el curso inflexible de las ho-

ras, pudiera abrirse como un sagrario de altar, ¿cuántas ideas locas danzarían el torbellino de Salomé?... ¿cuántos velos de ilusión saltarían hechos luz?...

La mujer, en cualquier, de sus ocupaciones, es siempre flor de un mismo pensil, fragancia de una misma flor.

Y en estas horas que, lentas, clavan su garra de impaciencia, se deshacen en giros sutiles la armonía de muchos ensueños, de muchos castillos en el aire, de muchas esperanzas que en la tienda, en el taller, en la oficina, en la imprenta, en donde haya una mujer trabajando ponen un recorimiento de silencio, un rayo de luz de fantasía, un amargo dolor de cadena...

###

El jefe ha salido. La señorita Luisa, mecanógrafa.

nuevo cuando el amor...

La última película arrojada en los lindos ojos negros de Matilde. En el momento que aun no llegan, sueña en aquel apartamento que puso un beso eterno sobre la boca de Pola Negri. Y su imaginación, pájaro sin alas, destruye la escena. ¡Quién fuera ella! ¡Quién fuera la sensación de aquellos labios tibios sobre su boca! ¡Ofrendarse al doncel que la arranca de la monotonía de su vida incolora. Y lejos, en una linda casita toda cuajada de flores, llena de un gran amor y la frase apasionada de una ternura...

(Llega un joven a la casa de elegante postura y bella presencia.) Él abre los ojos, se arregla los ricitos de las cejas y suspira... ¡Tú! ¡Tú! ¡Tú! Si la suerte favorece la realización de su recóndito deseo.

—Señorita; "mi señora" trae una cartera de piel de Suecia. Como usted es linda y tiene gusto, le suplico la bondad de que me la lleve como si fuera para usted misma...

El ave azul de su pensamiento, pobre Matilde, cae abatida por la flecha de la cruel realidad...

###

El anhelo de Rosario por salir de su trabajo, se apacigua en sentarse sobre el césped en un parque donde los niños ponen la divina inocencia de su inconsciencia. Los mira jugar con ellos. Corre en brazos un lindo muñeco rubio y piensa en aquel como éste que llenara de ruido su vida, que le ensuciara toda la ropa, que le meta cuanto tuviera a mano y a quien le dieran veces al

FOTOGRAFÍAS



Respetamos culto a las mujeres que trabajan. Valen más que nosotros, porque lo hacen con convicción y...

sin embargo, no tienen nada que se les compense. Únicamente sus propios méritos...

lleva sin cesar abriendo nuevos surcos de un camino de hilo. Es el hilo de Ariadna buscando el fin del laberinto de Dédalo. Hay un genio irónico y cruel que murmura a su oído: ¡Trabaja, trabaja! La alegría es para otras. El cabaret, el lujo, las noches de placer y las joyas deslumbrantes no se han hecho para ti, pobre obrera de la costura. Tú te conformas con tu cuartito, con la satisfacción de una hora de sol, con la curiosidad que te impele a observar locuras que están muy cerca de ti, estando muy lejos. So-



lo aspiras a tener tu cuarto limpio, el espejo claro, la maceta de claveles rojos en la ventana y el canario cantarín que te trae la ilusión de una hora musical de locura; Trabaja, trabaja! El mozo forajido de la bodega de la esquina te mira con arrobo mientras sueña con tu carne dura de virgen, con tus formas precias al amor oscuro.

¿Para qué piensas en tu conuistador arrogante, que, frente a tu taller, pone la blasfemia de su magnífico automóvil ante tus ojos cansados de mirar?...

Los ojos de Celia se cierran nostálgicos. La aguja, en sus dedos, ha puesto un punto rojo de sangre para colorear los claveles anémicos de su ventana estrecha.



IEL terremoto! ¡El incendio! Hacer a toda una ciudad sacudirse y desplomarse entre las trágicas sacudidas del temblor de tierra y luego el voraz incendio; "tour-de-force" que realiza esta cinta romántica y espectacular que se llama "La Ciudad Maldita".

Drama que pone de relieve el conflicto entre la legendaria hidalguita castellana y el espíritu práctico y rapaz de los primeros inmigrantes sajones a la vieja Ciudad del Mar Azul y de la "Puerta Dorada", donde la familia patricia de los Hernández Vázquez, bravos hijosdalgos, enfrentan su caballería heroica y un tanto quijotesca, su firme cristiandad y sus virtudes domésticas, personificadas en la suave y fascinadora Dolores Costello, contra la criminal ambición de los advenedizos y tenebrosos aventureros.

El prólogo de "La Ciudad Maldita" es como una sonora estrofa de la epopeya hispánica, un flamear de la bandera y un relámpago de la espada que conquistara aquel orbe "donde jamás se ponía el Sol..."

Desde el Prólogo comienzan a chocar los más nobles ideales y las más bajas ambiciones. Ha llegado la fiebre enloquecedora de los Placeres de Oro, y poseídos por su vértigo todo lo persiguen, acudiendo al robo y aun al asesinato. Al terminar el Prólogo, la honrada y noble familia de los Vázquez ha sido atropellada, y profanada su romántica y pintoresca casa solariega.

Esa mansión llena de legendaria poesía es una de las más felices reconstrucciones teatrales del pasado colonial.

La posesión de esa granja palacio defendida por sus legítimos poseedores y codiciada por los advenedizos intrigantes, es el argumento material del drama, pero sus móviles psicológicos son el hidalgo denudado del caballero patriarca que defiende su hogar contra el oro corruptor y el puñal asesino; la seducción de la casta y romántica Dolores y el amor del abnegado galán O'Shaughnessy que, como irlandés, es cristiano y como cristiano rebelde a las infamias que tienden sus redes en torno del anciano caballero y de su linca vieta...

Infamias que llevan la tragedia a situaciones congo-



jasas donde la inocencia de la encantadora virgen llega a temblar como una paloma entre gavilanes.

Las escenas más emocionantes muestran a la virgen en las garras de Buckwell, el tenebroso asiático camuflado de sajón; la revelan extraviada, entrando inocentemente a la orgía de una taberna de escándalo y prostitución, a donde de pronto aparece el extraño profeta que lanza como augurio pavoroso la próxima ruina y total destrucción de la Ciudad de la Puerta de Oro.

Pero si "La Ciudad Maldita" lleva a la escena el encanto arquitectónico del pasado español, reviviendo así parte del noble espíritu ancestral, también nos asombra al presentar el fasto oriental, el misterioso esplendor de la antigua "China Town" sanfrancescana, donde bajo hipocritas casas comerciales y viviendas de aspecto mise-

"La Ciudad Maldita"

juicio crítico

por

Juan Tablada

table, se ahondaban los fumaderos de opio y los serrillos amarillos, las famosas casas subterráneas de placer y de tormento.

Es sabido, en efecto, que cuando el municipio de San Francisco emprendió después del terremoto y del incendio, la reconstrucción de la ciudad, al excavar en las ruinas del gran barrio chino, tuvo pavorosas sorpresas, encontrando toda una ciudad subterránea, mayor que la que se levantaba al nivel de la urbe.

Semejaban esas catacumbas otra Pompeya, no solo por estar sepultadas, sino por el número de casas de ilícitos placeres que allí se encontraron:

Había grandes casas de juego, garitos de riqueza palatina, suntuosos fumaderos de opio donde los cadáveres de quienes, quizás sin sentido habían pasado de la embriaguez a la muerte, tenían aún la fatal pipa entre los labios... Encontráronse, guardados tras de fuertes rejas, los cadáveres de las mujeres blancas, secuestradas para los serrillos de los magnates chinos. Encontráronse también huellas de horribles venganzas orientales, cámaras de tormento, cadenas, grillos, instrumentos de tortura y momias de mujeres y hombres emparedados o enterrados vivos, víctimas de los celos o los odios de los implacables orientales.

Pues bien, esa ciudad china, ese pavoroso laberinto subterráneo es lo que la película "La Ciudad Maldita", nos muestra en sus más profundos misterios, con la fidelidad y el realismo de una reconstrucción arqueológica.

El antro de Beckwell, palacio sobre un templo de lujuria, donde se oyen entre las plegarias y el incienso

las sarcásticas risas del monstro enjaulado; la orgiástica taberna teatro de la Saturnales chinas, lleno de criminales asiáticos y sajones y donde venden sus sonrisas las Cortesanas de los "Barcos de Flores" y, por fin, el Serrallo del magnate chino Lu Fung, donde el sátrapa examina a las beldades que ingresan en su harén, son otros tantos cuadros en que ante los ojos del público resplandece el lujo oriental, se ahonda el misterio y se presenta el refinado vicio de las viejas moradas subterráneas.

¿Qué cosa eran la "Ruta de los Cocktails" y el antro del "Perro de Lanas"?... ¿Cómo vestían y cómo bailaban las traviatas y los tropas de 1848? ¿Cómo se hacía justicia entre sí los tenebrosos "tongs" chinos?... Otros tantos inquietantes y sutiles problemas que resuelve la cinta que comentamos.

En efecto, esa película revive a esa extraña sociedad de hace ochenta años, heterogéneamente formada por los nobles colonos españoles y

criollos mexicanos, por los ambiciosos gambusinos sajones, sin más ley que su revólver; por los chinos oblicuos, ceremoniosos y traidores; donde el fraile misionero se codeaba con el criminal; el negro africano con el indio aborigen; el "wigam" del apache se alzaba frente a la ermita cristiana, y a los placeres auríferos recién descubiertos acudían un ejército interminable de esos ruñanes y mozas de partido, que tan bien transmitió a la posteridad el novelista Bret Harte.

¿Qué teatro y qué comparas para un gran drama! La ciudad misma que el profeta ha condenado a la ruina por el terremoto y el fuego, y aquellos sus habitantes entregados en cuerpo y alma a la conquista o todo trance del oro, sacrificando la sangre ajena y el propio honor... Ya eso bastaría para insinuar una gran obra teatral, pero aun hay más y la emoción llega a su "clí-

(Para la Pág. 34)





De afuera.

El millonario aviador, Charles A. Levine, héroe, con Chamberlain, del vuelo New York-Alemania, en los momentos en que era recibido cariñosamente por su hija Eloyse, a su llegada a la ciudad neoyorkina.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Sir Thomas Lipton, el famoso yacista inglés, acaba de llegar de nuevo a New York para presenciar las competencias náuticas en que su yacht tomará parte. Sir Thomas, aparece saludando a sus amigos desde la cubierta del transatlántico.



La doctora Dorothy Logan, quien hace poco conmovió al mundo deportivo con la noticia de que había roto el record de Gertruda Ederle, al atravesar, a nado, el canal inglés, resultando después que sólo se trataba de una broma. La bromista doctora aparece en la foto con su trainer.

Figuras del Teatro "Regina"



ELENA CASANOVA



RITA MONTANER



LUISITA NOGUES

He aquí a Elena Casanova, Rita Montaner y Luisa Nogues, tres bellas artistas del teatro "Regina". Con diestras como estas en su conjunto, lógico es que a diario triunfe la Compañía que actúa en el "Regina".



MÁS EXTRACTO MENOS ALCOHOL

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA



Del Exterior



Miss R. M. Martin, estenógrafa de Los Angeles, que asociada a Mr. Hen y Muhleisen y a un grupo de mineros, acaba de descubrir un valioso yacimiento de oro a 260 millas de esa ciudad.



La princesa Helena, de Rumania, la que según se rumoró, se había escapado con un teniente de la marina rumana. La ex-reina María desmintió dicho rumor inmediatamente.



La princesa Helena, de Grecia, madre del actual rey de Rumania y esposa abandonada del ex-príncipe Carol, que ha decidido últimamente dedicar su vida a la realización de obras benéficas, entrando al servicio de la Cruz Roja.

INTERNATIONAL
NEWSREEL PHOTOS

La valiente aviatrix Mrs. Ruth Elder y su compañero de aventura, el piloto George Haldeman, en los momentos en que probaban la eficacia de sus trajes salvavidas, poco antes de emprender su travesía transatlántica.

MEMORIAS · A · LA FAMILIA

VEINTE · AÑOS · DE · PERIODISMO · SIN · TRASCENDENCIA

R. L.

ARMANDO
LEYVA

DONDE NACÍ, COMENCE MI VIDA LITERARIA.—INSTANTANEA DE LA ALDEA.

YO nací y viví mis primeros años en una calle pueblerina, tendida entre dos porciones de mar como un blanco guión que uniera dos palabras luminosas y sonoras. Por esa calle, al igual que por las otras del pueblo, pasaba muy poca gente. En cambio, pasaban con frecuencia, y más que nunca en las horas modorras del sesteo, la tristeza, la melancolía, el tedio, un chino vendedor de dulces y un amolador de tijeras que musicalizaba el silencio con la bárbara y doliente armonía de su raucó flautín. Al atardecer, la calle, viada de sol, se hacía más blanca, más solitaria y más silenciosa. Se respiraba una paz profunda. Las casas, dijérase que se encerraban o que se llenaban de penas. Sonaba la voz de la torre rezando el Angelus y el mar reía dolidamente. Después, paz y duelo nuevamente. Cuando llegaba la noche, el pueblo quería volverse loco de contento, pero no podía. Hacía esfuerzos y su esfuerzo limitábase a un lastimero remedo de alegría. Las ventanas y las puertas abiertas de las casas arrojaban a la calle algunos cuadros de luz. En veces, cruzaba raudamente el espacio la flecha luminosa de un cohete. Si esto ocurría, las muchachas poníanse veinte y cinco abaleres e iban al teatro a soñar, ante el piadoso lienzo cinematográfico, sus sueños de imposible realización; pero si no había cohetes que rayaran la seda de los cielos, las muchachas reducían el número de los alfileres emprendiendo su peregrinación hacia el único parque del pueblo—redondo y sonoro como una pandereta—donde "firtaban" cándidamente hasta que, en el reloj parroquial, sonaba la décima campana de la noche. Así los días sucedían en aquel solitario y triste pueblucho encatadoramente silencioso y claro que se abre como un blanco abanico junto al mar azul...

Las juugo interesantes. Justo Franco—que tal es el nombre del compañero, ya desaparecido, que me ordenó el cumplimiento de la labor que ahora inicio—fue un hombre honesto. Talento? Yo creo que lo tenía. «Cultura»? Yo sé, pe de sus largos estudios incansables. Lo que admiré siempre en él fue la bondad con que expresó sus más íntimas emociones. La honestidad de su pluma. Su resuelto afán jamás desmentido ni menguado, de hacer a las curules y a los ángeles, refugios de hipéritas y de sus bardes. Marcho que la línea recta, no porque fuera la más corta, sino porque así y así la más difícil.

Justo Franco, como cuenta el mismo en este primer capítulo de sus memorias, nació en una aldea de la costa Norte en la provincia de Oriente. Muró joven. Dejó una viuda y unos chiquillines. Para esa mujer que supo amarle y respetarlo hasta la admisión y para esos niños que aun tardarán algo en saber lo que pudo valer aquel mozo melancólico y real a un tiempo mismo, es que recibo este número de cuartillas que BOHEMIA da ahora dispensadamente y que mañana será un tomo de opúsculos póstumos.

Conto en que todo ello será grato al lector. Justo Franco es nuestro contemporáneo. Nació el 14 de Enero de 1893. Acaba pronto su jornada. Pero tuvo tiempo de conocer muchas vidas y muchas aventuras, de las que actualmente se discuten en el tablero de la prensa pública.

Por este primer capítulo que seguramente damos y en el que nos relata cómo y cuándo surgió, una tarde dominguera, a la vida literaria, podrá juzgar el lector de su modestia artística y de la que será esta sucesión de crónicas.

A mí solo me resta decirte, lector pío, que la emoción que tales páginas te arrojaron será el precio más alto y más ambicionado que, por mi parte, sé como recompensa a mi haber simplemente compiladas.

A. L.

del éxtasis religioso. Toda una mancha de color que nos quedaba en el fondo del alma poetizando y embelleciendo las horas del resto del día.

Después, en la tarde, el paseo bajo la serenidad de los cielos, propicios para que las ilusiones florecieran... Y, ya en la noche, al pasar... Resas de unos labios un puntar, ritmos de unos pececillos salvajemente estachados, hilos de poesía tendidos de ojos a ojos para que por ellos cruzara la fugitiva fire de un amor o de un desdén... Y un trío de horas en lo alto y un trío de faldas más abajo... Luego, el rápido desfilé. Duerase una bandada de palomas que volara su traza.

Al atardecer la alegría dominó en la cunida por las calles bajo un cielo nublado, plomizo. El rumor de las olas bailaba harmónicamente en trepidas escalas. Era una alegría inexplicable y fuera de tono en aquellas horas melancólicas y vaciladoras. Porque es de advertir que el cielo gris, la voz del mar y algún lejano cantarón de gallo, tenían en su sabia colaboración un tomo final de alborotadas lejanías y muy suaves sandalidos de rotas ensueños.

En una tarde así ocurrió lo que voy a relatar.

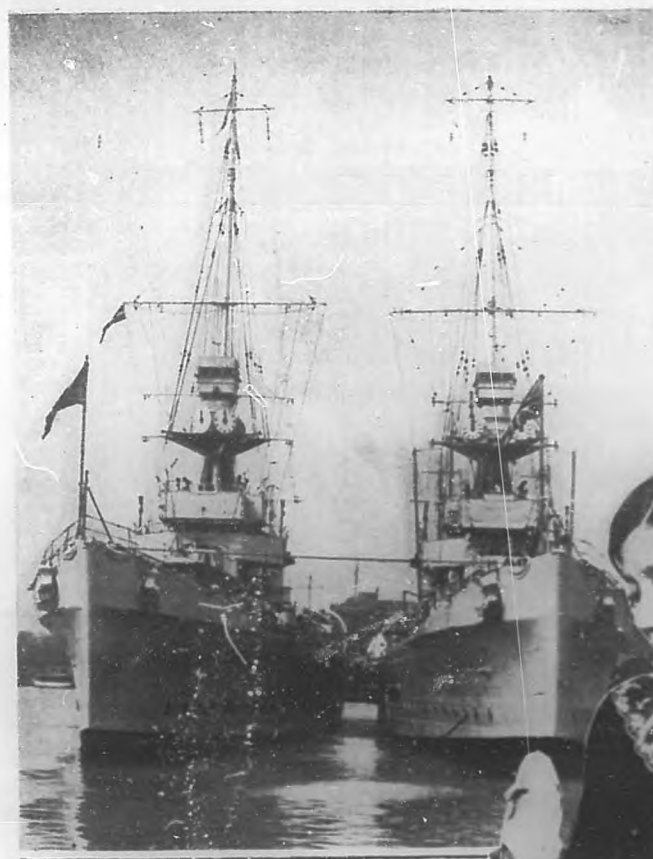
La estúpida alegría dominguera se insolentaba monumentalmente—como diría Rubén—a lo largo de mi calle, no más ni menos que como una granjería que rebalaba por encima de una candela. De pronto, en la casa fronteriza de la casa se abrió una ventana y, a poco más, dos niñas blancas, blancas y lentas, revolotearon sobre el tejado amarillo del paraíso, despertándole a la vez a una mujer desventurada gorgojo. «Comocis esa torbellina de Eduard Hoffman que se llama "Listen to the Mockingbird"? Tal era... a que subió a cantar y reía en la casa harmoniosa... ¿Recordas? El preludio es un arrobamiento de pasión. Después, se dice en la doliente sonata de un parque memorioso, asustado bajo la mancha blanca de los países del Norte. Por la antea alameda, va una mujer a una patija de amantes. Al temerario, se destaca, blanca y sonora la fontana, cuyo chorro de agua es un chorro de luz y es un chorro de trinos. Fontana de suspiros es también el pecho de la Blanca niña que va por la alameda del brazo de su amante. Llegan a la fuente, y sentados a su borde, se dicen sus entes. Hay, después, un silencio donde palpita una insinuación o tiembala una negación. El cartón ha caído. Pero en seguida cae un beso trinitario, anenan momentáneamente las voces del parque. El sustido, canta; los árboles, canturrean; los faros de mármol, cantan honchos de deseos; canta Par.

(Pasa a la Pág. 48.)

Actualidad Extranjera



Dada la evolución progresiva del arte moderno, en los momentos actuales, una mujer de más de veinte años resulta vieja y sin los atractivos suficientes a entusiasmar al público femenino. De ahí pues, el gran acierto de la "First National" al seleccionar una serie de chiquillas encantadoras, dignas hermanas del famoso Melocotonito, que hizo perder el uso al pobre Browning. Alicia White es de las que con sus encantos de rosa, que se abre en la vida, saben cautivar. Alicia tiene, en los estudios de la "First National", el prestigio de unos quince años que, por lo floridos, son como quince primaveras. Ya lo dijo el poeta: "Juventud, divino tesoro."

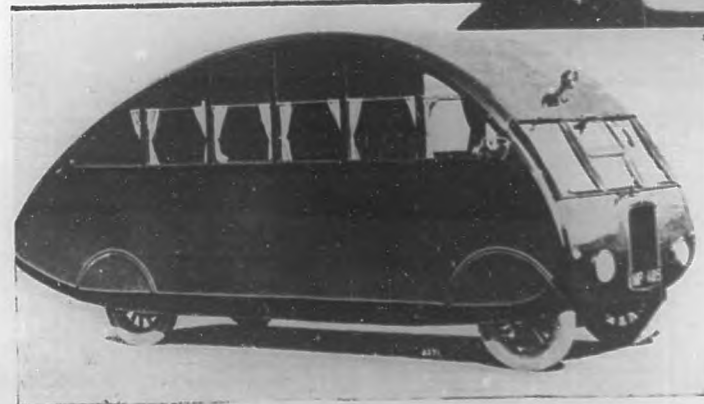


Los cruceros gemelos ingleses "Cairo" y "Calcutta", atracados a los muelles del Arsenal de Washington, durante una visita que recientemente hicieron a la capital estadounidense, para dar diez días de asueto a sus oficiales y tripulantes.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



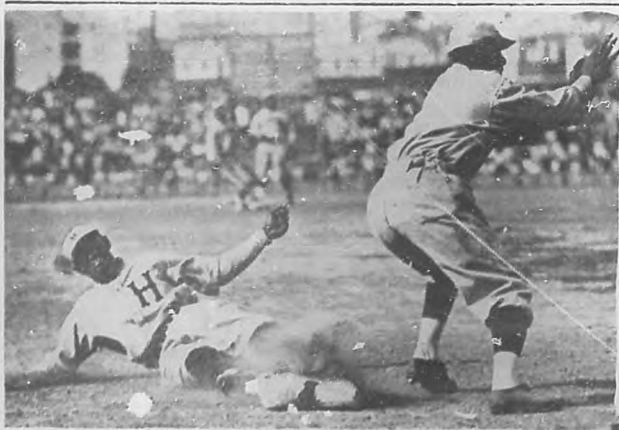
La aviadora Frances W. Grayson, mostrando los zapatos que ella llevó consigo en su intento de hacer la travesía aérea un par de días desde Oshkosh City a Dinamarca, los que gustaba ponerle para bajar en cuanto llegara a este país.



Un modelo novísimo de automóvil de lujo que acaba de ser lanzado al mercado en Londres. Tiene capacidad para cinco personas y su motor puede desarrollar una velocidad de cuarenta y cinco millas por hora.



DE LA SERIE HABANA-ALMENDARESES



Oms, el center-field del "Habana", llevándose la base en un bonito deslizamiento.

UNA vez más, el glorioso club "Habana", que cuenta con gran número de partidarios en la Isla, ganó el lunes pasado la copa "General Gerardo Machado", que se ofrecía al triunfador de la serie bicolor que se venía electuando en los terrenos de "Almendares Park."

El team de Mike González vino de atrás, como dicen los americanos, para triunfar, cuando todo parecía indicar que los "alacranes" de Adolfo Luque, tenían la victoria metida en el refrigerador.

Colocados entre la espada y la pared, con un conteo adverso de cuatro juegos por dos, los Rojos hicieron un esfuerzo desesperado en el séptimo desafío de la serie, celebrando el pasado sábado, ganando el encuentro fá cil men te gracias al fuerte "hitting" desplegado y al gran pitcher del "Oriental" Yoyo Díaz. El do-

mingo, repitieron la historia, dejando en cinco hits sin carreras a los azules, que pusieron en juego todos sus recursos para vencer.

A 29 iguales, sacando Luque por el "Almendares", y para más desgracia, en un día completamente almenarista, podía apostarse cualquier cosa al triunfo de los "alacranes", pero, el "Habana" es mucho "Habana", y una vez más en su historia, sacó fuerzas de flaqueza para cargar con los honores de la serie.

El milagro que nadie esperaba días antes, cristalizó. Los Rojos, inyectados quizás por la presencia del poderoso "slugger" Martín Dihigo, atacaron las curvas de don Adolfo desde muy temprano, acumulando los hits suficientes para ganar el desafío tres por dos. Esto demostró por millonésima vez lo que continuamente se

ha venido repitiendo, que el "base-ball" es una cajita de sorpresas, de la que nadie puede adivinar su contenido.

Treze juegos seguidos lo empujaron al "Almendares", en los finales de la serie, cuando una victoria nada más hubiera sido suficiente para asegurar la Copa donada por el primer Magistrado de la Nación. El "Habana" hizo buena, en este caso, su vieja tradición de finalista.

Muchos almenaristas, convertidos en Ramón Marías o eternos protectores de "base-ball", salieron inconformes con la labor realizada por algunos players del team color de cielo, declarando que la hazaña de los Rojos no era nada del otro jueves, ya que poseían más ataque y mejor defensa que los "Alacranes". Esto es una disculpa tonta, desde



Mario Hernández, haciendo entrega al player Julio Rojo, del dinero que el público le tiró, como protesta de haber sido dicho jugador expulsado del terreno.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

José Rodríguez, el defensor del primer saco almenarista, realizando una de esas maravillosas jugadas, que levantan al público en peso.



Miguel Ángel González y "Manolo" Cueto, estrechándose las manos, efusivamente, después del juego decisivo de la serie, que fue ganada por el club "Habana".



"Manolo" Cueto, dando muestras de plausible "sportsmanship" ofrece a Luque un jarro de agua fría, durante la celebración del último juego de la serie.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



"Mike" González, anotando la carrera del empate en el juego decisivo de la serie por la copa "Machado".

luego, pero nos agrada, porque ello demuestra que el entusiasmo por el rey de los deportes, no vuelve a renacer.

El "base-ball" parecía muerto en Cuba, pero en realidad solo estaba adormecido. Siempre que existan buenos almenaristas y habanistas vivirá la rivalidad entre ambos teams y con ella quedará salvado nuestro "base-ball" profesional.

El club "Habana" ganó sensacionalmente el primer trofeo basebolero de la temporada y espera continuar sus rachas de victorias en el campeonato nacional.

Mike González ha prometido a los buenos partidarios del team rojo, una temporada calientica y esto garantiza que desde el inicio de la lucha hasta el final habrá que contar con la novena color de fuego.

¡Se Acabaron los Fonógrafos..!

¡Ya llegaron los "MELODIFONOS SUPERFONICOS", LO MAS NUEVO Y MEJOR que se ha producido sobre inventos fonográficos!



Vea y oiga nuestro
MELODIFONO
SUPERFONICO
antes de comprar su
Fonógrafo.

DESDE:
\$ 25.00
DE ENTRADA
\$ 8.00
MENSUALES.

THE UNIVERSITY SOCIETY INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo".

La Casa de Música más conocida de América.

ZENECA (Neptuno) 182.—Teléfono U-5017.—HABANA.

En Camagüey:

Macco 15.—Tel. 3334.

En Santiago de Cuba:
Cedras de la Catedral 24, 26 y 27.
(Frente al Parque.) Tel. 2025.

JABON DE CARABAÑA

USELO Y LA
MISMA ROSA
ENVIDIARA
SU CUTIS

Fabricado con las Sales de AGUA DE CARABAÑA

ASMA
CATARRO

CUAJANÍ JORDÁN

ASMA
CATARRO

La fábrica de abanicos primorosos de C. Pérez y Cía., se ha trasladado para la calle
SAN JOSE, NUMERO 7
Sépanlo sus clientes.
TELEFONO M-5502. HABANA.

AEVOS "AEVOS" AFEITADO
> SUAVE <

PARA SU NIÑO LECHE KEEL LA MEJOR

ARTICULOS
PARA
REGALOS

Casa Quintana

BARRIO 76.
TELF.
A-4264

ILUSION

(Viene de la Pág. 15.)

El señor Watresolt expuso su reconocimiento y se vistió más convenientemente.

—Espérenme en la sala. Me alegraría que el señor se quedara a comer con nosotros.

Cuando estuvieron solos, Cecilia respondió.

—La telefonista se equivocó de número y algún sinuoso cretino se ha divertido engañándome. ¿Que bajeza! ¿No es verdad?

—¡Si yo lo tuviera delante!—exclamó León.

La comida fue triste a pesar de la complacencia de Watresolt, que veía en todo recién venido un posible comantario. Habló extensamente de sus florecientes negocios, de su socio Lamouche, que poseía, según afirmaba él, un millón de rentas, de su automovil... Cecilia, comiada y ruborosa, hacía bolitas de miga de pan. Le pronto, era insano.

—Creo que el señor Gobinet prefiere los caudales. ¿No lo he visto yo en el bosque sobre un caballo de raza, señor Gobinet?

Al oír estas palabras, León alzó la cabeza, transpirando. ¿Acaso darle más importancia a su colección que contada dos perlas: un fragonario y un Clodion.

Como Cecilia lo mirara, ocultó instintivamente sus puños, sus puños costados por la criada... Pero la mirada de Cecilia, lejos de ser ironica, respaldada de ternura y de promesas. Hay amores que son una especie de complicidad en la mentira. Entos se venan otra vez embellecidos y protegidos por sus muslos; se miraban atentamente; se amaban...

De subito, el timbre del teléfono sonó. Cecilia corrió y volvió unos minutos después, sonriendo.

—Era alguien que se equivocó de número: me preguntaron por el señor Chabriot.

Yo contesté que el señor Chabriot acaba de morir de un ataque de apoplejía.

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA, por Ramón Rubiera.)

Vida Anecdótica

Un día, Bismarck, vendó al castillo imperial, encontró en una sala al Kronprinz, atareado con dos de sus hermanos menores alrededor de un organillo.

—¡Príncipe, príncipe, ven a bailar con nosotros!—le gritaron los chicos.

—No puedo, soy demasiado viejo—contestó Bismarck. —Pero si V. A. quiere bailar, yo tocaré el organillo.

La propuesta fue aceptada, y "el hombre de puño de hierro" empezó a girar el manubrio. De repente se abre la puerta y apareció el Emperador. Este miró un momento la curiosa escena y después, amenazando picarescamente con el dedo al Canciller, le dijo:

—¡Ah, príncipe, príncipe! ¿No os parece todavía temprano para hacer bailar al Kronprinz al son de vuestra música?

VEJOS QUE SON JOVENES

GRACIAS AL USO DE
"ACEITE KABUL"

Son viejos, en efecto, porque cuentan muchos años, porque sus cabellos eran blancos, pero ahora son jóvenes, porque han logrado ennegrecer su cabeza, usando a diario Aceite Kabul, que no pinta ni tiñe, que se unt: con las manos y no las mancha. Es un renovador poderoso del cabello, al que devuelve pronto su color negro, intenso, brillante, con flexibilidad de cabello sano. De venta en sederías y boticas.

CARNOIDE

El mejor vino reconstituyente para mujeres, niños y ancianos. Hace engordar tomando los primeros frascos.

Cable "NIKI".

Hotel LA ESTRELLA

146 WEST 82nd STREET
NEW YORK CITY

CASA DE PRIMER ORDEN.
MONIADA CON TODOS LOS
ADELANTOS MODERNOS.
SITUADA EN LA PARTE MAS
CENTRICA DE LA CIUDAD.
COCINA ESTERIL Y
CUIA.

APARTAMENTO DE DOS Y
TRES HABITACIONES CON
BAÑO PRIVADO

PRECIOS MODERADOS

DIGESTINA

La mejor amiga del ESTOMAGO. Cura Acedias, malas digestiones. Pruebe un frasco y no le pesará.

Higiene de la Mujer
POUDRE CHAUMEL
(Polvos Chaumel)
ANTISEPTICA - SUAVIZANTE
DESCONGESTIONANTE



Establecimientos FUMOUZ, 71, Fochouy Saint-Denis, Paris

SALA FALCON
— DE —
MUSICA DE LA HABANA

GALIANO 45, (altos.)
TELEFONO A-9288

Mujeres que Trabajan

(Viene de la Pág. 33.)

Rosa María está de telefonista en el gran hotel "Mavis". Su madre y sus hermanos menores, necesitaban algún dinero para cubrir sus exiguas necesidades. Ella, ingenua, sencilla, banquete frugal para el deseo masculino, no ve más que una cifra en su colocación... \$30.00 al mes.

Pero Rosa María ha enamorado. Como sucede con las mujeres demasiado bellas y demasiado delicadas, se ha enamorado de nadie... de Valentino, un galán con servilleta.

Y Valentino, joven, sencillo como ella, ha encontrado en Rosa María la aspiración de su vida metódica, la compañera de su camino uniforme. Pero el teléfono aviva la intuición femenina, es el enemigo del amor y el confidente de la frivolidad. Es la máscara de la civilización para encubrir el instinto perverso del don Juan Siglo XX.

Rosa María sabe (¡oh, sabio teléfono!), que las casadas a veces son infieles, que la virtud es un biombo japonés puesto en la penumbra de una sobre mesa y que los hombres no quieren a la más buena sino a la más frívola; a la más bella sino a la menos honrada.

Y Rosa María tiene miedo. Los hilos inductores le han hecho confidencias de tantos secretos, que de decirselos de frente, cara a cara, tal vez enojearía su rostro de ingenua seductora.

Y como ama, se ha hecho celosa y desconfía. Pero el amor acabó como acaba todo. Por el teléfono. Que es el pan de los suyos.

Un día de estos llamó a Valentino una mujer. Rosa María tomó el auricular.

—¿Quién llama?

—Flora!

—¡Ah! ¿a quién desea hablar?...

—A Valentino.

(Un ataque de celos le impidió contenerse.)

—Valentino no está. Se ha ido. Ya no trabaja aquí...

(Y Flora era su hermana...)

Rindámos culto a las mujeres que trabajan. Valen más que nosotros, porque lo hacen con convicción y, sin embargo, no tienen nada que las compense. Únicamente sus sueños...

Y siempre tienen en sus cerchos ilusos la visión del infinito, el anhelo de lo irrealizable, el deseo de lo que no puede ser...

Cuando la vida las lleva al trabajo son sagradas. ¿Por qué ponerles mayor dolor en su vida si tienen el dolor del pájaro que debe construir su nido? Y con qué poco se forma un nido... y con qué poco se deshace...

UN RETRATO:

ANDRE GIDE

Juan Jacobo Rousseau no llegó a la trágica sinceridad de este escritor, que hoy despierta en Francia enconos y simpatías como no lo logra ningún otro. Novela y ensayo, crítica y crónicas de viajes por tierras africanas, todo, en personalísimo estilo, lo ha tratado André Gide sin cuidarse de emboscar lo mucho de autobiográfico que existe siempre en la obra de todo literato que sabe rebuñir el servilismo a las necesidades editoriales y la obscecación para con las capillas y escuelas artísticas.

Trianon



CHAROL NEGRO

La nota "chic" en calzado fino para señoras y niños, la encontrará siempre en

"TRIANON"

Vea los lindísimos modelos que estamos recibiendo.

HERMANOS ALVAREZ

NEPTUNO Y SAN NICOLAS
TELEFONO A-7004

CATAROL

Jarabe para combatir todas las afecciones de los Bronquios y pulmones. Grippe, Influenza, Tos pertinaz, etc.

Pruebe un frasco y no le pesará.

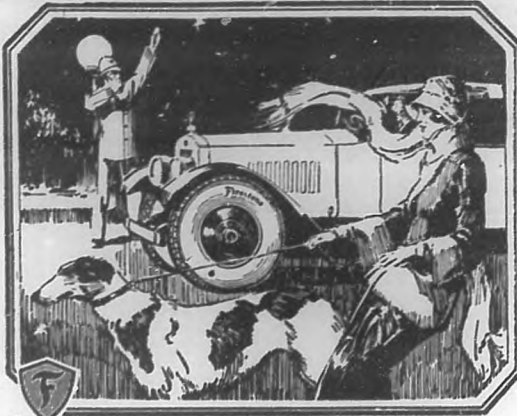


ADOLFO CABELLO
ABOGADO

Lealtad 116, entre Salud y Dragones.
Teléfono A-0327. Consultas de 9 a 11 a. m.

DESCUBRIMIENTO MEDICO

Depurativo vegetal de la sangre.
Cura Reumatismo, Sarna, y todas las impurezas de la sangre.



la Marca de Calidad

TRACCION SEGURA Y FRENAJE RAPIDO

AL apretar los frenos, las gomas balón FIRESTONE, fabricadas por el procedimiento especial de inmersión en caucho líquido, se adhieren fuertemente al piso y detienen el automóvil instantáneamente, con absoluta garantía. La inmersión en caucho líquido es un procedimiento especial y exclusivo de FIRESTONE para aislar cada una de las fibras de cada cuerda y cada cuerda entre sí, ha dado por resultado una goma de extraordinaria resistencia, gran flexibilidad y gran tracción con insignificante desgaste.

FIRESTONE TIRE & RUBBER COMPANY OF CUBA.

HARVEY S. FIRESTONE, Presidente.

OFICINAS Y ALMACEN: "EDIFICIO FIRESTONE". E. VILLUENDAS NO. 179 1/2 (ANTES CONCORDIA.)

TELEFONOS: U-1873. CENTRO PRIVADO: U-5391. TELEGRAFO: "FIRESTONE". HABANA.

Firestone

COMPANIA DEL PACIFICO

HABANA NEW YORK

SALDRA FIJAMENTE EL DIA.

18 de Noviembre

EL NUEVO Y HERMOSO TRASATLANTICO INGLES.

Camarotes individuales para dos personas con y sin baño

CAMAROTES DE LUJO.

Espaciosas Cubiertas de Paseo, Elevadores, Orquesta, Comedor, Elegantes Salones de Fumar y de Música. Excelente Servicio. Inmejorable Cocina.



"ESSEQUIBO"

DE 18,000 TONELADAS DE DESPLAZAMIENTO. PARA MAS INFORMES DIRIJANSE A SUS AGENTES:

DUSSAQ CO. LTD.

OFICINAS NUM. 30.

TELEFONO A-6540.

HABANA.

PRECIOS

DE PASAJES.

IDA SOLAMENTE

\$ 85.00

Mínimum.

IDA Y VUELTA

\$ 130.00

Mínimum.

Los Frecuentes Traslados de las Fuentes y Estatuas Capitalinas



La fuente de Neptuno, en sus primeros tiempos, cuando se hallaba erigida frente a la Capitanía del Puerto. (De una lámina antigua, existente en la Biblioteca Nacional.)

(De la Pág. 29) nicipal, fue removida por segunda vez de su pedestal, y llevada a los fosos municipales, donde permaneció algún tiempo, hasta que en 1903 la reclamó el señor Dscar de Rojas, Director del Museo Cárdenas, trasladándola a dicha institución, donde aun se encuentra toda maltrecha y deteriorada.

Una graciosa polémica acerca de la Fuente de Esculapio. Allá al final del Paseo de Carlos III, en el sitio mismo que comienza la Calzada de Zapata, que, como todos saben, es uno de los caminos que conducen al Cementerio existió, hasta hace poco, una Fuente de Esculapio, la que en sus últimos tiempos, por su estado de abandono, más que fuente, era un atentado al ornato público. Esta fuente, fué motivo de una interesante polémica entre los doctores González Lanuza y Borrero Echevarría. El doctor Lanuza, que además de eminente jurista era un escritor de fino humorismo y elegante estilo, publicó un artículo en "El Figaro", acerca de las estatuas de la ciudad, en el que, al referirse a la Fuente de Esculapio, decía que, a pesar de su escaso valor artístico no debía quitarse del sitio donde se encontraba, pues esa representación del Semidiós de la Medicina, colocada en el camino del Cementerio, le parecía, por lo casual, por lo graciosamente inconsciente, la más espiritual de las bromas, macabra y festiva al mismo tiempo, y demostrativa de lo poco que vale el esfuerzo humano y de la ineficacia de nuestra ciencia. El doctor Borrero, personalidad de gran relieve, tanto en el campo de las Letras como en el de la Medicina, creyendo que el doctor Lanuza había querido zaherir en su trabajo a los médicos, protestó del mismo en unos versos de corte antiguo, que publicó en el mismo semanario y de los que entresacamos esta estrofa:

"A Esculapio en el camino halló usted del campo san— cual padre que acompañan— va el cadáver de su hijo: que si por salvarlo himilagros de fe y de cien—, aun guardé amor y pacien— que ofrecer en testimo— (mientras lleva el muerto a ho—) a todo supervivien—."

Lanuza replicó en otro brillante trabajo, demostrando que él no había tenido intención de ofender a la Facultad de Medicina y que todo lo dicho por él se derivaba de una particularidad de su temperamento, que había movido a su amigo a declarar que él (Lanuza), era la persona a quien más "eracía hacían las cosas graciosas", agregando que nada

"Despidiendo a su abo— (gado) Un ladrón de mucha (guasa), En la cárcel encerrado, Le decía con agrado: "¡Aquí tiene usted su (casa)!"

Las estatuas de Carlos III y Colón.

En el año de 1803, fué traída a la Habana, una estatua del gran monarca español Carlos III, erigiéndose dicho monumento en el sitio que hoy ocupa la Fuente de la India.

Cuando en el año 1837 se empezó a buscar sitio para instalar la mencionada fuente, recién llegada de Italia, el R. V. a fuer de cortes caballero, le cedió el suyo, trasladándose al Paseo que aun hoy se conoce por su nombre, a pesar de haber tenido muchos.

Esta estatua fué atribuida al gran escultor italiano Canova, y cuenta el doctor Lanuza, en el trabajo que más arriba hemos mencionado, que una vez el doctor Ezequiel García, para cerciorarse de que eso no era cierto, trepó por una escalera, hasta la parte superior del pedestal, pudiendo observar él y sus acompañantes, que la firma que allí se ve estampada no es la de Canova.

Refiriéndose a este monumento, escribía también Lanuza, "de Canova o de otro, a mí mucho me gusta, con su hermoso traje regio, con su noble actitud, con la gracia solemne que supo darle el cincel de su creador: si bien la destulle muchísimo el triste muñón que hoy presenta en donde estuvo su mano derecha, mano que yo recuerdo haber visto sana, empujando corto bastón de cuando a largo rollo de pergamino (no me acuerdo bien), no hace tantos años, muy poco antes de mi ausencia forzada de Cuba, en 1896; mano cuya desaparición, por lo que afea, denotarán todos los que tengan sentimiento de lo bello y celebrarán tal vez, únicamente, por lo que firmara en un día la de carne y hueso de la que era efígie, algún que otro miembro de la "Compañía de Jesús."

En cuanto a la estatua del Gran Almirante genovés, o lo que sea, podemos informar que fué emplazada en 1890 en el sitio del antiguo edificio de los Capitanes Generales, pasando a ocupar, en 1890, el pedestal que había dejado vacío la estatua de Isabel II, al ser confinada en la Capilla de la Cárcel.

La estancia de Colón en este sitio no fué muy larga.

Cuando en 1875 la estatua de dicha reina fué sacada de la Cárcel y reinstalada en su antiguo sitio en el Parque que lleva su nombre, la imagen mármolera del Descubridor de la Isla, volvió a su primitivo sitio, donde aun la pueden contemplar los que tienen que acudir, por algún motivo, a las oficinas del Ayuntamiento habanero.

Nuestras fuentes están sedientas.

Una de las primeras víctimas de la terrible penuria de agua que, desde hace muchos años viene afligiendo a nuestra ciudad, fueron las fuentes públicas, a las que se les cortó, desde los primeros momentos, el precioso líquido, lo que equivalía a suprimirles la razón de su existencia, dejándolas convertidas en algo inerte e inútil.



La fuente de los Leones, poco tiempo después de haber sido instalada en la Plaza de San Francisco. (De una lámina antigua, propiedad de la Biblioteca Nacional.)

Según ha declarado varias veces el doctor Carlos Miguel de Céspedes, puede afirmarse que pronto será resuelto el problema del abastecimiento de agua al vecindario habanero, disfrutando entonces de ese líquido en gran abundancia. En cuanto esto suceda, es necesario que el agua vuelva a correr en todas nuestras fuentes, para que puedan dar de beber, a los niños en que se encuentran, esa nota de frescura, vida y movimiento cuya falta tanto han notado y lamentado los habaneros.



Habla usted de su antigua bronquitis como si fueran ustedes inseparables. Mala compañía es esa, y la SOLUCION PAUTAUBERGE, amiga fiel y segura, se encargará de echarla fuera de los pulmones de usted.

L. PAUTAUBERGE.— París y todas las farmacias

¡YA ESTA EL CAFE!



LA CAIDA
DEL IMPERIO MASCULINO
POR
VICTOR HUGO TAMAYO

Lea esta nueva y grandiosa obra en que se reafirma la poderosa mentalidad del admirado pensador cubano, creador de la "Metafísica del Amor."

Pídala directamente a su autor por medio del siguiente

CUPON

Señor Victor Hugo Tamayo
Apartado 527—Habana
Le adjunto 30 centavos en sellos de Correos para que me remita un ejemplar de la novela "La Caida del Imperio Masculino."
Nombre
Domicilio
Ciudad
Provincia

MEMORIAS A LA FAMILIA

(Viene de la Pág. 39.)

acompañándose de su sirringa... Y los amantes felices, creyéndose más allá de los horizontes y de la vida, cantan besándose, besándose... Y así, se alejan por la alameda. Entonces el "mocking-bird", el pájaro de la selva, el pájaro burlón canta su triste e irónica canción. Canta riendo con pena porque él sabe que el amor se va, que el agua del surtidor también se va, que las hojas de los arboles se van también; que todo pasa, que todo huye. Y un joven filósofo que medita en un rincón del parque, comprende los trinos y suspirar.

— ¿Es esto lo que decía el piano? Esto o algo parecido. Cosas del alma. Delicadas. Sutiles.

Acodado en mi balcón, miraba la calle y miraba la casa donde la bella niña de las blancas manos iba bordando la sonata.

Por la calle, pasaban bulliciosas las mujeres. Pasaban los hombres... Era un desfile pintoresco. Pasaban las mujeres "chic" enfundadas en sus "Imperios" que eran tiranías, cepos antes que vestidos. Pasaban los elegantes, ahogados en la inhospitalidad de los cuellos inconcebibles, dando la sensación de que admirarían la guillotina por convencimiento. Pasaban los tenderos en asueto oliendo ropa embaulada, a naftalina, a automóvil. Pasaban los que se tocaban con bombinos que eran tubos. Pasaban los viejos y los jóvenes. Ellas y ellos. Toda mi alma. Alegrías y felices porque... era domingo. Nada más que porque era domingo. Y pasaban ante la ventana abierta donde cantaba, reía y lloraba el "Mocking-Bird", indiferentes, lanzando al interior una mirada inexpresiva, desdenosa. Pasaban sin entender la música. Pasaban rápidamente sin volver siquiera la cabeza, sin que brillara en sus ojos un destello de espíritu. Pasaban rápidos, camino del parquecito—redondo y sonoro como una pandereta—donde lucirían, como un escaparaté, sus vestidos y sus galas domingueras.

Iban pasando, iban pasando, incommovidos bajo la carga lírica que echaba a la calle el piano... De pronto, un perrito, diminuto y negro, detuvo su rápido troticoíllo junto a la ventana misteriosa y escuchó atento los prodigios del piano. Luego, decididamente, echóse en el suelo con la cabeza inteligente, sabía, entre las patitas delanteras, entornados los ojos... Y así dejó transcurren las horas.

Anocheció. Las estrellas comenzaron a destacarse en lo alto. Brillaron los focos eléctricos. El piano emudeció. Entonces, el perrito, diminuto y negro, se levantó y lentamente, parsimoniosamente, prosiguió su peregrinación interrumida.

Manos blancas de aquella mi vecinita! ¿Por qué no os cruzastéis en un gesto de oración? Estrellas de aquella noche, ¿por qué no brillastéis con nuevas y sorprendentes refulgencias? Bronces de la parroquia, ¿por qué no orastéis con vuestros mejores rezos?... Yo me prosterné. Porque se había realizado un milagro. ¡Milagro, milagro! ¡Por una calle de mi pueblo había pasado un alma! Y, aquella noche, nació en mi el escritor y el periodista, sobre todo, el periodista, trunca más que pluma en mano para defender, de tal guisa, al poeta que también nació aquella noche milagrosa...

SE DISTINGUEN

\$6.00

Elegante sandalia en charol. Adornos tono sepia.

Nuestros modelos se distinguen. "LA IDEAL" GALIANO Y ANIMAS VALLE Y HNO. Al Interior 30 centavos extra.

El Agulla de Oro

PERNAS Y CAO

TENIENIE REY 84.

Dinero en todas cantidades.

Interés del 1 al 2 por ciento.

Realización permanente de joyas procedentes de empeño.

Extenso surtido en artículos de plata. Propios para regalos.

EXTIRPE SUS CALLOS USANDO PARCHES "EL GALLO"

En pocos días desaparecen y una vez puestos, cesa el dolor.

Parches «El Gallo» solo se aplican una vez y curan para siempre el callo más rebelde. Exija el legítimo, cada parche lleva la marca «El Gallo» no permita que le den otro, cada sobre contiene 4 parches.

SOLICITE EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

FABRICADO ÚNICAMENTE POR LABORATORIO, DR. P. RAMIREZ, FARMACEUTICO, HABANA

La Victoria

— DE —

SAN FAC CHION

Importadores de Viveres, Licores y Electro de Asia.

ESTA CASA ES LA PREFERIDA POR LAS FAMILIAS PARA HACER SUS COMPRAS.

RUIZ LUZURIAGA (Antes Vives 165.)

TELEFONOS A-7130 Y A-1718.

APARTADO NUM. 394.

Sucursal:

DRAGONES 30. — TELEFONO A-8440. HABANA, CUBA.



Rouget de l'Isle, cantando su canto de guerra compuesto para el Ejército del Rin.

EL 20 de Abril de 1792, la guerra entre Francia y Austria estaba declarada. Tan infausta noticia fué conocida en Estrasburgo en la noche del 24 al 25.

En una comida que se daba esa misma noche en casa del barón Franz Dietrich, burgomaestre de la ciudad—guillotinado el año siguiente, el día 28 de Diciembre—a algunos funcionarios civiles y militares, la ingrata nueva fué calurosamente comentada. Entre los comensales, se encontraba un oficial de ingenieros, Rouget de l'Isle, quien se había expresado en términos duros contra Austria. Dietrich, que conocía sus aficiones poéticas y musicales, lo invitó a que compusiera un canto patriótico, en el que pudiera reconocerse el alma de Francia.

El joven oficial se dirigió a su habitación, y ayudándose con su violín, logró coordinar los motivos que surgían de su mente, a los que se agregaron las palabras. "Las palabras brotaban al mismo tiempo que el motivo musical, y el motivo musical al mismo tiempo que las palabras"—declaraba él mismo, algún tiempo después. Cuando el sol del nuevo día alumbró, el canto patriótico estaba terminado.

Comunicada la noticia a los invitados de la víspera, estos se reunieron para oírlo. A medida que Rouget de l'Isle cantaba la composición, acompañado por la hija de Dietrich, el entusiasmo fué creciendo en el auditorio, hasta llegar al delirio.

Su primer título fue "Canto de guerra para el ejército del Rin", con una dedicatoria para el general Luckner. Después sufrió las siguientes transformaciones en su denominación: "Canto de guerra a los ejércitos" y "G no de los Patriotas". Luego, cuando los federados llegados de Marsella hicieron oír el nuevo himno al través de las calles de París: ("Marche, Canción, Himno de los marselleses") Citaremos también: Himno a la Libertad, A la Patria, "Canto de los bravos marselleses", "Canto de los Patriotas", y, finalmente, "La Marsellesa".

Ahora bien, si "La Marsellesa" no hubiera sido más que balbuceo, no hubiese traspasado las fronteras francesas, pero como es himno es un irresistible impulsor de rebeliones, se

ROUGET DE L'ISLE

UN CANTO DE GUERRA PARA EL EJERCITO DEL RHIN. — LA MARSELLA. — SUS EFECTOS. — LOS RESTOS DE DE L'ISLE EN EL PANTEON.

por

GASTON POITOU



Alegoría de "La Marsellesa". (Por Detalle.)

emperador Napoleón III, siempre a los accesos del formidable himno.

Tu canción, decía Carnot a Rouget de l'Isle, ha dado (Pasa a la Pág. 55.)

*Alors tous les Français
Sous le drapeau nous nous levons
Liberté, égalité, fraternité
C'est le vainqueur qui le dit
C'est le vainqueur qui le dit
C'est le vainqueur qui le dit
C'est le vainqueur qui le dit*

Primera estrofa de "La Marsellesa". (Autógrafo de Rouget de l'Isle.)

LA VENGANZA DE UN ESCRITOR

por
Francis Laguarda
Jaume

sin más ley sentimental que sus instintos voraces y sus voluptuosos caprichos. Era una víctima de su propia carne candente.

Ella no aceptó el matrimonio como un bondadoso bajel de fraternidades, de venturas y cariños, a través de los mares de la existencia, porque su psicología anormal la obligaba a seguir trayectorias de exotismos y extravagancias originales. Se casó creyendo que realizaba una equívoca aventura, la que consideraba como un amable balcón de escape para hartarse de la vida... Mujer de veinte años de edad, jamás había sentido bajo su pecho mórvido el aliento maravilloso del amor, aunque sus carnes suaves y perfumadas vibraban, perennemente, como cuerdas satánicas del Deseo.

IV

A los dos meses de casados, Manuel Pierret y Perla Torres, bajo el mismo techo que forjaron en hogar, ésta le era infiel... Y la denuncia de la traición cayó como un rayo, penetrante y destructor, en el alma gladiadora del periodista.

Y el hombre enclaustrado, furioso como una fiera, se puso en acecho y cortempló a la mujer amada, la que custodiaba su honor, como se abría de par en par a la traición.

V

—La mataré—gritó Manuel Pierret—enloquecido de dolor, de despecho y de amor.

—No la matarás—le respondió su amigo Rolando Herrera—con voz serena y paternal. Vete al mundo, repúdala, olvidala, le aconsejó.

Y el desventurado hombre oyó y admitió los consejos estoicos de su bien querido amigo. Pasó largo tiempo por tierras extranjeras, llorando su desdicha y su amor envilecido y muerto canalicamente en manos de una enferma de lujuria, porque eso era Perla Torres... Era un fuego loco esta joven y bella mujer, fuego loco perpetuamente asomado a las fauces hechiceras del Deseo.

VI

Los tribunales disolvieron los vínculos conyugales entre Manuel Pierret y la adúltera, en la ausencia de aquél, por lejanas tierras. Ya divorciado el periodista, retornó al suelo natal, melancólico y con un sabor de desvanecida felicidad en todo su ser íntimo.

Perla Torres, completamente libre, se transformó en un río de escándalos, desbordado y devastador, en plenas entrañas de la ciudad cosmopolita. Y el río rojo arrasó con dichas ajenas y derrumbó hogares mullidos de conformidades felices, sembró el pánico y la maldición, enlutó almas e hirió corazonces.

VII

Y una tarde luminosa, riente y afectuosa de la Primavera, los dos amigos charlaban, como muchachos grandes y fraternos, en la redacción del periódico.

—Tal día como hoy, hace cinco años que Perla me traicionó...

—Calla Manuel, calla, no te molestes en recordarla jamás... es una miserable, la cual no merece tu recuerdo ni tu dolor... La mujer cuando es mala y cruza por nuestros caminos pasionales, paguemos en oro sus caricias y olvidémosla, porque ella ahoga nuestro ideal, corta las alas de nuestras potentes ambiciones y seca el manantial misterioso de nuestros vigores... Desémosla un instante y continuemos adelante, sin evocarla más...

Y mientras Rolando Herrera, el escéptico escritor, irónico, sarcástico y mordaz, que de todo hacía mofa y que todo lo veía con desprecio, enarabazaba metáforas corrosivas sobre la mujer frente al silencio y sonriente amigo, penetró en la redacción un repórter, trayendo una sensacional noticia para el periódico: la bestia rubia—como Rolando llamaba a la diabólica Perla—, la sirena fatal, la mosca de oro de la

(Pasa a la Pág. 51.)

EL DOBLE ERROR

(Viene de la Pág. 5.)

—¿Por qué, mi adorada Juana, me llamas Gastón?

—¡Fernando!—gritó ella.— ¡Yo no soy Juana, soy María!

Al poco rato tocaron a la puerta violentamente. Abrió Gastón se precipitó. No tuvimos más que cambiar una mirada para comprender la enormidad de nuestra desdicha.

Esperábamos que las cosas, con el tiempo, recobrarían su curso normal. Era conocer muy mal la naturaleza humana. Ni Gastón ni yo pudimos resignarnos. No solamente hemos conservado el recuerdo de lo que nos ha parecido una traición, sino que años celos vergonzosos y absurdos nos devoraron. Yo vivo con el perpetuo temor de que Juana y Gastón se entiendan para renovar la equivocación... Mi hermano es la presa de sensaciones idénticas... Y nuestra vida, en suma, se ha convertido en un suplicio.

—El remedio parece sencillo...—dije yo.— ¿Por qué persistir en vivir juntos?

Hemos intentado separarnos,—contestó Fernando en tono desesperado— y no hemos podido. María y Juana se mueren de tristeza cuando están una lejos de la otra. Gastón y yo, a pesar de nuestros celos, tenemos necesidad de nuestra mutua presencia. Tú no sabes lo que son dos hermanos gemelos.

(Traducción de R. R.)

La Venganza de un Escritor

(Viene de la Pág. 50.)

lujuria, se acababa de suicidar, partiéndose el corazón de un balazo.

—Yo la maté,—susurró entonces, secamente, Rolando Herrera, a la vez que fijaba sus ojos fríos y agudos en los ojos altaneros de Manuel Pierret, cuyo rostro se tornó cadavérico.

—Desde las columnas de tu periódico—muscitó Rolando, con voz metálica—fui día a día torturando a Perla, satirizándola, cavándole el vacío... Le encogí el sol y le amarré el agua, llevándola a la más profunda soledad sentimental para que se suicidara... Ella pretendió sobornarme con sus besos lascivos y la rechazé con desprecio; después me imploró piedad y no la quise oír... Te toca ahora, mi buen Manuel, escribir el epitafio.

VIII

Al siguiente día del suicidio de la aristocrática y gallarda Afrodita, apareció el periódico de Manuel Pierret algo más tarde que a la hora de costumbre... Toda su primera página la ocupaba un gran dibujo, representando un ataúd con una serpiente enroscada, mordiendo un corazón enorme, el corazón de la ciudad... pero la serpiente estaba herida por zarpa de falconida, era la pluma impiadosa de Rolando Herrera, el agrio escritor que vengaba el dolor de su amigo.

—Ese hombre es un monstruo, murmuró la ciudad, frivolamente.

—Ese hombre es un canalla, pensó una soñadora.

—Ese hombre es un hombre, comentó una adúltera.

—Ojo por ojo, dejó escapar una arrepenida.

Y la ciudad clavó sus pupilas gigantescas y atónicas hacia el periódico de Manuel Pierret, como acusando a Rolando Herrera de un galante y hermoso asesinato con sus ironías implacables...



MANUEL Pierret, al fin, se rindió ante la fatalidad despotica e inica; se rindió, fatigado y mordido por el tedio y la tristeza, sin ninguna ilusión de combatir y sin ansias ya de vivir, somnoliento. El de encanto había llegado a su corazón juvenil y generoso de una manera ruda, brusca y torpe, el cual rasgó todas sus esperanzas e hizo pedazos sus mas nobles y tiernos afectos. Y aunque era un hombre de espíritu independiente y audaz, un hombre de amplia y maciza conciencia, no pudo evitar el amargor y la inquietud al verse trancionado por su mujer, a la que amaba, honra y fervorosamente.

Aquella noche de la inesperada y cruda delación, platicaba Manuel Pierret, en la redacción de su periódico, con el más íntimo y querido de sus amigos, Rolando Herrera, quien le contó las vicisitudes de su esposa.

Amigo fraterno y comprensivo era Rolando Herrera, escritor escéptico, que supo a la hora de la desgracia de Manuel Pierret, marcarle una nueva ruta moral, librándole de la desesperación y de la colera inconsciente, saturarlo de ánimo y de serenidad, porque de serenidad y ánimo necesitaba su infortunado compañero de ideales.

Manuel Pierret se había casado a los cuarenta años, cuando conocía, por experiencia persona, todos los fugaces placeres de la vida complicada de la moderna civilización; se casó anhelo de paz y caricias maternales, pleno de amor y sediento de ternuras hogareñas, desecho de una dulce y amorosa mujer que le comprendiera y lo mimase, que compartiera con él sus riquezas y sus triunfos, y también sus pequeñas desventuras.

Y fue Perla Torres, una risueña mujer rubia, radiante como la aurora, de fino y esbelto cuerpo como los juncoz auroos que nacen en las riberas frescas de los arroyos bohémios y cantores, la elegida por esposa del rico y temible periodista. Este la soñó esencia, luz, brisa y armonía en el ardiente camino de su vida compleja de domador y conductor de multitudes; en la ebriedad de su gran amor exaltó a la mujer hasta convertirla en diosa, en ídolo... Pero Perla Torres, de vivaz inteligencia, bella, gentil y tentadora, era una mujer de moral elástica, tanto por su educación ultramodernista como por su lascivia atávica; histérica y perversa, era como una mariposa de la frivolidad, imperiosa y tiránica,

Ojos y piropos



Victima del narcótico de tu mirada divina, me he puesto neurótico; pero ella me domina, yo no dejo esa morfina.

Ojos sanes,
Ojos claros,
Ojos hechiceros,
son

OJOS MURINE-ROS

Para quitarles rojez,
comezón, fatiga,
lagrimeo, opacidad

Láveselos con gotitas de

MURINE

13

NUEVAS RESIDENCIAS

han empezado a construirse durante Agosto y Septiembre en nuestro reparto.

SI VD.

tiene intenciones de adquirir solares, cómprelos ahora, pues cada día que demore mayor precio tendrá que pagar.

Y, SI VD.

tiene terreno adquirido ya, aproveche la oportunidad de fabricar en estos momentos económicamente; y, a la par que hace una sólida inversión, cada día que pase su propiedad aumentará de valor.

Reparto Miramar y Alturas de Miramar

Administradores: Enrique A. Sardiña y Nicolás G. Mendoza.

AMARGURA, 23.

TELEFONO A-1833.

ABANICOS  **SIEMPRE LO MAS NUEVO MURALLA 87**

CREPUSCULAR

Vals Lento para Piano

Por CARMEN VALLADARES DE LOMBARDO

Introducción

Tpo de Vals Lento:

El alimento completo para los niños
Harina Lacteada Nestlé

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS

CON

Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

Se vende en Boticas y Sederías

DISTRIBUIDORES:

International Drug Store Co. - Habana



¡Soberana!

Donde quiera que hay elegancia y buen gusto, ahí reina suprema la media de seda "Allen A." Las damas chic, las cligen porque

- Sus colores van estrictamente pegados a la moda.
- Su transparencia inimitable y su elasticidad nunca vista dan a la pierna una belleza de líneas y una apariencia encantadoras.
- son de pura seda legítima.
- a pesar de ser tan exquisitas, son admirablemente resistentes; no se correa tejido, no se deforman, no se arrugan.
- En la boca, la planta, la puntera y, sobre todo, el talón están especialmente reforzadas.

Pida Ud. medias de pura seda "Allen A" en los colores de moda. El blanco y el negro siempre son propios.

The Allen A Company
Kenosha, Wis., U.S.A.

Unicos Distribuidores en Cuba

Cía. Brandon S. A. Industria 126, Habana.

En los siguientes colores de moda:

- Champagne.
- Beige
- Mauve Taupe
- Sun tan
- Tra Rose
- Alesan

La Ciudad Maldita

(Viene de la Pág. 35.)

max", cuando, por ejemplo, la perla de raros orientes, la última flor de un ilustre árbol genealógico, la pura y divina Dolores Vázquez, ya doblemente huérfana, es arrastrada para ser vendida como esclava de amor, hasta el serrallo subterráneo del sátiro amarillo Lu Fong...

Aquí, pasional y psicológicamente, culmina el drama, pero donde adquiere grandiosidad apocalíptica y fuerza cósmica, es cuando ante los ojos del espectador se inician los pavorosos vaivenes del gran cataclismo que arruinó a la pecadora ciudad de la Puerta de Oro. La paredes se resquebrajan, el pavimento se abre en profundas grietas; las casas, lo mismo el "shack" que el palacio, comienzan a tambalearse; los muros se hinchan y estallan; las techumbres se derrumban; y cuando el espanto y el pavor parecen haber llegado a su maximum, el fuego, el incendio devorador se inicia, completando el cuadro aterrador y apocalíptico!

Entre aquellas ruinas, caóticas y humeantes, el drama se desenlaza; Allí, entre cuadros de muerte, vuélvense a ver al generoso galán irlandés O'Shaughnessy, a Buckwell, genio del mal ya desenmascarado, al Quasimodo que rompió su prisión y a la angélica Dolores Vázquez, tan conmovedora y tan fascinadoramente interpretada por la divina Costello... Pero que sobrevivió en el doble terremoto de la ciudad de los hombres? Qué fué consumido por el incendio de las pasiones y el de la urbe de la Puerta Dorada, en aquel terrible conflicto de hidalguía caballeresca y viles ambiciones; de inocencia y lujuria; de heroísmo y traición? Eso es lo que va a saber nuestro público cuando con los ojos deslumbrados y el corazón estremecido, admire el trágico romance de "La Ciudad Maldita".

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA Ud. Puede Obtenerla Fácilmente.

El aparato Tradon, Modelo 25 corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable seguro, garantizado y patentado que puede dar una nariz de forma perfecta. Más de 100,000 personas lo han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición. Modelo 25-1c, para los niños. Escríbanos solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, ESPECIALISTA.
Dept. 610, Binghamton, N. Y., E. U. A.

Rouget de L'Isle

(Viene de la Pág. 49.)

cien mil defensores a la República. Klopstock, poeta alemán, al encontrarse un día con de l'Isle, le dijo: "Vuestro himno ha segado la cabeza a cincuenta mil alemanes."

Goethe decía que la Marsellesa era el "Te Deum" revolucionario y la juzgaba poderosa y terrible.

En una comida en casa de Doumonriez, al día siguiente de la batalla de Yemmapes, Rouget de l'Isle, que estaba sentado al lado del duque de Chartres, más tarde Luis Felipe, lo felicitó por la parte gloriosa que le correspondía en la victoria, a lo que le contestó el Duque: "No es a mí, sino a usted a quien se debe el éxito", y le contó cómo para reunir un batallón de conscriptos que empezaba a dispersarse, solo le bastó levantar su espada con su sombrero puesto en la punta y cantar a plena voz: "Allons enfants de la Patrie", para que acudieran nuevamente a mi lado y se batieran con denuedo.

Catulle Mendes ha declarado que el poeta Ludwín Whi, le dijo un día que la conversación recayó sobre la Marsellesa.

"¿Vuestra Marsellesa? ¡Eso era lo que cantaban Lucifer y los ángeles rebeldes cuando se estrellaban contra el orgullo de Javeh, y los gigantes al escalar el Olimpo hacia los radiantes inmortales!

¡Lo que el dios Indra, la formidable belleza de oro y azul, de vengativos esplendores, cantaba al precipitarse contra las negras nubes del abismo!"

Por último, fué con "La Marsellesa", ejecutada por la banda del 25º, que el general Vandamme, en la batalla de Ligny, lanzó sobre el enemigo la división Lefort.

El 14 de Julio de 1915, en plena gran guerra, los restos del autor de "La Marsellesa", reconocida desde 1871 por el Senado francés como himno nacional, fueron a ocupar en el Panteón (Inválidos), el puesto a que tenían derecho. El féretro iba cubierto con una bandera tricolor y e leonado sobre un armón de artillería, tirado por seis caballos. El cortejo salió del Arco de Triunfo. En ese momento los artistas y coro del teatro de la Opera, que se encontraban situados sobre un estrado cerca del arco, entonaron "La Marsellesa". Un grupo conmovedor de soldados y oficiales heridos, estaba colocado delante de los cantantes.

Al romper la marcha, éstos fueron a situarse detrás del armón; luego venían ministros, las altas personalidades oficiales y pueblo. El desfile se hizo por los Campos Eliseos, entre dos filas de tropas que presentaban las armas, mientras los aeroplanos evolucionaban por los aires.

Al llegar a los Inválidos, el presidente Poincaré, teniendo a su lado a los Presidentes del Senado y de la Cámara, pronunció un discurso que varias veces fué interrumpido por los aplausos de la multitud.

Hoy los restos del autor de "La Marsellesa", descansan al lado de Napoleón, de quien decía de l'Isle: "Este me estimaba muy poco."

¡Así es el destino!

MAQUINAS DE ESCRIBIR
Reparaciones en General. 18 años de Práctica. Cintas de primera calidad. Inspecciones a domicilio.
ANTONIO REDONDO GARCIA
Avisos al teléfono M-9601
LUZ NUMERO 17. — HABANA.



Goda

La gota puede presentarse súbitamente, ante todo en personas que no desdénan los placeres de mesa. Rápidamente conduce el exceso de ácido úrico, que se acumula en el organismo, a graves trastornos articulares. Sea Vd. previsor, piense en que el Atophan de la Casa Schering de Berlin es considerado desde hace muchos años por los médicos de todo el mundo como el medicamento sin igual contra la gota y el reumatismo, no sólo por su incomparable acción curativa, sino también por estar libre de efectos secundarios desagradables. Insista en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39 Alemania

SIEMPRE DURARAN.

El instinto de reverencia ha sido eclipsado por el de la actividad en el hombre y la mujer del Siglo XX. Las cosas viejas no son respetadas o conservadas, sencillamente por motivo de su antigüedad, y las cosas que ya no son útiles tienen que despejar el camino. Sin embargo, si el progreso no es inteligente, no será permanente. Siempre hemos de respirar el aire, beber agua y comer pan. Nunca se efectuará una modificación en las grandes necesidades de la vida y tampoco nos hace falta. No debemos formarnos la idea de que todas nuestras atesoradas opiniones deberán venir por tierra. A través de toda eventualidad y peripecia, las cosas, que a semejanza de la **PREPARACION DE WAMPOLE** han creado una reputación fundada en iguales y buenos servicios, han de quedar permanentes. Para las Enfermedades Democeras, Linfatismo, Impurezas de la Sangre, que resultan en afecciones de la piel, etc., se ha granjeado la confianza de los médicos y del público en general, pues nunca deja de producir sus resultados. Es tan sabrosa como la miel y a la vez tan medicinal que sus efectos se hacen sentir desde la primera dosis. Contiene una solución de un extracto que se obtiene de Higueros Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. El Dr. Amador Guerra, de la Habana, dice: "Siempre he usado con ventaja la Preparación de Wampole en las afecciones del aparato respiratorio." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas y Droguerías del mundo.



PROTEGE TU SALUD. TOMANDO AGUA MINERAL SANTA ANA
50 centavos el botellón de 5 galones.
OFICINAS:
OBRAPIA NUMERO 33.
TELEFONOS: A-6526 y A-9708.

LA PRUEBA TRIUNFAL

(Viene de la Pág. 7.)

vocando recuerdos inocentes, nada más. La escena se... concluyente. Luego, la r... y el resto. ¡Victoria!

##

Quando Zoila llegó de la calle a su hogar, encontró la falsa carta sobre el "secretaire" y una nota al lado:

"He leído eso. Me reservo mi opinión. Creo que lo mejor es que yo me ausente un rato."
Mike "

¡Qué desencanto! No quedaba ni rastro de su amante de otros tiempos. El Mike que hubiera hecho trizas el folleto amoroso de un rival y la hubiera esperado frenético, loco. Solamente aquellos tres renglones, trazados con mano firme, del Bretón de la hora presente, impertérrito, calmado, sereno... El desencanto de Zoila fue aplastante. Suspiró, e hizo una vana tentativa de leer una novela sentimental. El apartamento se le venía encima, la sofocaba. Además, aquel maldito ventilador de la sala, no refrescaba la asfixiante atmósfera—habría que llamar al electricista de la casa cuanto antes.

Se desvistió lánguidamente. Se acostaría temprano, sin comer. ¿Quién iba a tener hambre con semejante fracaso? El calor le seguía molestando, a pesar del ligero "negligee" de batista que apenas cubría sus formas. Descolgó el teléfono y llamó al portero, quejoso. Si, fué la respuesta, enviarían al instalador en el acto. ¡Qué vida! Se sentía hastiado, fatigadísimo. Si Mike sintiera realmente amor por ella, la hubiera esperado para una explicación, sin dudar alguna. ¡Pero, qué!

Dejó la puerta exterior entornada para que pudiese entrar el mecánico. Cuando éste llegó, ella, desde el dormitorio, le ordenó que pasase. El hombre se puso a la obra. Zoila, en tanto, sentada en la cama, trataba de nuevo en vano de atacar la lectura de la novela Tiró, al fin, el libro a un lado y se dio a contemplarse estúpidamente en el espejo del armario. Cesó el ruido de la reparación en la sala. El plomero, un joven polaco de gran talla, se acercó a la puerta de la habitación y dijo: "La señora estar servida; el afanico eléctrico funciona perfectamente."

Zoila miró distraidamente por la manopla entreabierta. ¡Ah! ¿Qué veía? El extranjero se parecía a su descripción de "José Weiner", a su retrato mental. Rubio, alto, rosado, con ojos azules, muy azules; y llevaba un "overall" de obrero, tan parecido a la blusa azul de los artistas. ¿Extraño, eh? Casi ridículo. La idea hizo sonreír a Zoila.

—La señora estar servida.—dijo el instalador.

Se abrió, de imprevisto, la puerta exterior y apareció Mike Bretón. Sus ojos se dilataron espantosamente al contemplar el cuadro que ofrecía su "infel" amante, semi-desnuda, sonriendo a otro hombre. En el súbito silencio se sintió el rechinar de sus dientes, mientras su mano hurgaba en un bolsillo...

Zoila tuvo un momento de triunfo al sentir el plomo en su corazón, mientras el infeliz polaco se desplomaba con un balazo en el cráneo.

(Versión para BOHEMIA, por Gonzalo G. de Mello.)

Péinense usted sólo una vez al día

Una ligera aplicación de Stacomb en la mañana conservará alisado todo el día el peinado escogido por usted. Vaya usted a todas partes seguro de guardar la apariencia de



pulcritud y esmero de toda persona culta. Siéntase tranquilo de que al saludar su cabello se verá terso y elegante. Estas son las ventajas visibles de Stacomb. Entre las invisibles hay que mencionar que sa-

ca los cabellos muertos y vigoriza las raíces, estimulando el crecimiento de nuevos cabellos; mantiene el pericráneo saludable y evita la formación de caspa.

Para conservar su apariencia de persona pulcra y elegante no se peine usted nunca con agua que el evaporarse reseca el pericráneo y torna el cabello opaco. Tampoco con pomadas que le dan un exceso de grasa. Use sólo Stacomb.



De venta en farmacias y perfumerías, en crema o líquido.



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

Remedio Modelo durante 50 años. De venta en todas las farmacias. HIMROD MANUFACTURING Co. Union Producers. JERSEY CITY, N. J. U. S. A.

ESTRECTORASIAS (Simple y Yodurada.) Curación rápida de las Eczemas, Barros, Forúnculos, Pecos y toda clase de enfermedades de la piel y de la sangre.



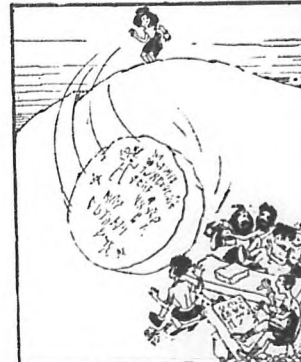
ULTIMO RECURSO

—Y si no va usted, llamaré a mi esposa.

A propósito de la visita del ciclón.

Diálogo oído entre los componentes de un grupo situado en el Malecón, con motivo de los anuncios de que había un ciclón amenazando a nuestra ciudad.

—Yo le digo que este año no nos escapamos tampoco del ciclón.



DE LA EDAD DE PIEDRA

El envío de la primera carta-circular. (De "Judge", Nueva York.)

—Pues yo le puedo afirmar que el ciclón no viene.

—En qué se funda usted para afirmar tal cosa?

—En una razón muy sencilla. En aquella tiñosa que va por allí volando muy alto.

—No fastidie compadre, ¿qué tienen que ver las tiñosas con los ciclones?

—No digo que si tienen que ver. Si las tiñosas ante la amenaza de un simple aguacero se esconden, ¿cómo iban a andar volando es-

Goma y tijera



—Aquí tiene el auto que me vendió a prueba. No me interesa. (De "Le Rire", París.)

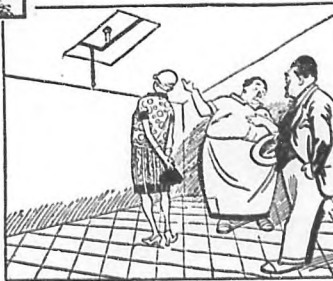
tando amenazados de un ciclón?

—Usted debe tratar intimamente a esos pajarracos, cuando conoce tan bien sus costumbres.

—Oiga, a mí no me llama usted tiñoso, con disimulo, porque le parto la cara.

La oportuna llegada de un guardia, de esos que andan en bicicleta, evita el drama en perspectiva.

Jean de Nin.



—Realmente, una so'a vertana y en el techo, no tiene gran atractivo. —No lo crea usted, señori; cada día pasan más automóviles.

(De "La Nación", Madrid.)



PARECER

La víctima.—Si no me equivoque, ésto son tipos bastante sospechosos.

En una tertulia: —¿Sabes que Luisito ha estado en la cárcel?



El jefe (furioso, el chico de la oficina, que ha entrado de pronto).—¿Qué quieres? El chico.—Venía a ver si podía llevarme esa silla, ya que ustedes no la necesitan.

—Si me dijo que estuvo por sano una temporada con su familia!

—Y no te ha mentado; su hermano y su padre han estado con él.

El padre.—Me han dado en el estanco cinco pesetas falsas, y ahora no las quieren tomar.

El niño.—Entonces, papá, me es verdad que "donde las dan las toman."

—La palabra piedra, ¿es llana o aguda?

—Es llana, pero se tropieza con ella fácilmente.

—¿Qué has tenido en el dedo?

—El pedazo que me falta.

EL CUARTO NUMERO

19

Por
Andrés Blycho



HAY en la vida coincidencias extraordinarias que daban tema a cualquier vandevidilla para una de sus obras. Juzgue si no el lector.

Gabriel Chaboussat era el poseedor de un físico ingrato, un vientre prominente, un nombre de Arcángel, un apellido de carbonero, una mujer deliciosa y un amigo joven y apuesto, denominado Alfredo.

Si a todos estos detalles, añadimos el de que Chaboussat era viajante de comercio, nos encontraremos con que el marco para nuestra comedia estaba ya lo suficientemente preparado.

Por razones de su profesión, el viajante de comercio se anataba de París, regresando a fines de semana. Y hombre sin líbel en la vida, el recibimiento que le dispensaba su esposa era siempre de eso, que lo dejaba encantado. Bien es verdad que en sus años de matrimonio, jamás había visto Gabriel nada suficiente a despertar sus celos.

¡Mujer virtuosa la del buen hombre!, se diría el lector. Y aquí nuestra protesta. Precisamente en los momentos que comienza nuestra historia, la señorita Chaboussat completaba el número 12 de sus amantes, con la conquista de Alfredo, el amigo íntimo de su esposo.

El marido de Constanca (¡oh ironía de ciertos nombres!) había partido para el Noroeste y el bello Alfredo, con desparpajo inaudito, se había instalado en la cámara conyugal, dueño y señor del corazón de la ingrata esposa.

—En la cámara conyugal!—exclamará alguna lectora. —¿Qué imprudencia! Indudablemente que eso es imprudente, mas la puerilidad siempre cuesta del primero, más de que la sorpresa era del todo imposible.

—¿Qué no?

—Pues, ¡aya que sí! Constanca padecía del corazón. Una emoción asaz fuerte podría costarle la vida. Y de ahí pues, el que le exigiese a su marido el previo aviso de su retorno, mas la puerilidad siempre cuesta del primero, más de que la sorpresa era del todo imposible.

—ciento, invariablemente anunciaba por teléfono su próximo arribo al hogar...

Y no vuelve la lectora a sonreír incrédulamente. Los maridos como Chaboussat abundan. ¡Vaya que abundan!... Sobre todo en Francia, dicho sea con perdón de los señores franceses, mis compatriotas.

Pero volviendo al idilio pecaminoso, motivo fundamental de los comentarios precedentes, diremos que el bello Alfredo, hastiado de la vida de tocador, propuso a su amante un día de campo. Y la bella Constanca, encantada con la idea, aceptó proponiendo, le paso, la floresta de St. Germain.

Allá fueron los enamorados. Y después de un día delicioso, resolvieron quedarse a pasar la noche en el hotel "Cooq Hardi", el rincón predilecto de los parisienses amigos de ir a vivir su idilio en la campiña.

Constancia y Alfredo, luego de las ternezas de ritual, en el comedor del hotel, se retiraron a su pequeño cuarto, el cuarto número 19, sobre el corredor. Se habían inscripto en el registro como recién casados. Y en realidad, puede decirse que vivían su luna de miel.

Quiso el destino que el mismo día elegido por los enamorados para vivir alegremente sus horas en la campiña, fuese el de la llegada de Chaboussat a París... El bueno de Chaboussat no quiso presentarse en su casa hasta el día siguiente. Anhelaba comprarle unos regalos a su buena esposa. Y para pasar la noche alegremente, eligió, no ya únicamente a St. Germain, sino hasta el hotel "Cooq Hardi".

—¿Vaya una coincidencia?... Pues sí señor. Otras más difíciles se ven en la vida. Y si no, hurgue la lectora entre el farrago de sus recuerdos. Debido a estas coincidencias se llevan ya planteadas, en toda Francia, miles de demandas de divorcio.

Al día siguiente, después del aviso de ritual, regresó Chaboussat al domicilio conyugal. Constanca y su amante lo aguardaban, en el salón; ella indolentemente echada sobre un diván y él no menos in-

colente pero más meticoloso, reclinado sobre la mudlidad de una mecedora.

Chaboussat, al verlos, los envolvió en una mirada de esas, entre iracunda y recelosa. Constanca y Alfredo, luego de abrazarlo, quisieron saber noticias relacionadas con su jornada. Y Chaboussat, siempre de mal humor, replicó:

—Los negocios han ido bien, mas el viaje ha resultado monótono.

Y dicho esto, volviéndose hacia Alfredo, hubo de preguntarle:

—¿Conoces tú a St. Germain?

—¿Saint Germain?—replicó el amigo palideciendo.— Sí... Vagamente... Como todo el mundo.

—¿Y el hotel "Cooq Hardi"?

Alfredo, con voz estrangulada por la angustia, apenas si tuvo fuerzas para replicar:

—Sí... Sí... También lo conozco, aunque muy vagamente.

—¿A qué vienen todas esas preguntas, Gabriel?—inquirió justamente alarmada Constanca.

—Pues sencillamente porque el "Cooq Hardi" es el hotel predilecto de los enamorados.

Constancia y Alfredo temblaban viendo ya en manos de Chaboussat el revólver vengador.

—¿Y tú cómo sabes eso?—preguntó ella, por decir algo.

Chaboussat, sonriendo por primera vez, replicó:

—Lo sé, porque lo he visto...

—¿Tú!

—Sí... Yo... Ayer, deseando comprarte todos estos regalos, antes de llegar a nuestro hogar, me quedé en el "Cooq Hardi", habitación número 18.

—¿Dios mío!

—La habitación número 18 sólo está separada de la 19 por un delgado tabique... ¿Se dan cuenta ustedes?

La consternación de los culpables había llegado ya al paroxismo. Chaboussat continuó:

—En la habitación 19 había un par de enamora-

dos... Una mujer que engañaba a su marido... probablemente, con el mejor de sus amigos.

—¿Y tú cómo lo sabías?—se atrevió a balbucear ella.

—Hay cosas que se adivinan, que no son necesarias verlas para saberlas... Era un crimen de lesa honor lo que allí se cometía...

Alfredo temblaba como un azogado, en tanto que Constanca, viendo se perdía prorrumpió en sollozos.

Chaboussat, ante el llanto de su esposa, corrió a consolarla:

—¿Qué te pasa?... ¿Por qué lloras?

Aquellas frases fueron un rayo de esperanza para la culpable. Astutamente replicó:

—¿Dios mío!... Y me lo preguntas...

Chaboussat, confuso, aclaró:

—Te juro que estaba solo en el hotel... La pobre de enamorados de al lado no hablaba. No puede verlos... ¡Cálmate... No seas celosa.

—¿Entonces... ella?

No se entien era... Te vuelvo a repetir que me per la verla.

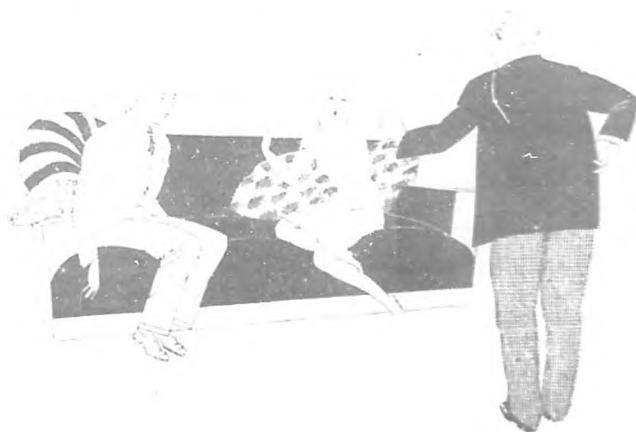
Ante esta confesión, el marido de Constanca se convirtió en furor. Ante la evidencia de que había sido víctima de una falsa alarma se irguió airado:

—¿De manera... dijo al asombrado Chaboussat... que en lugar de retornar honestamente a tu hogar te quedas a dormir en lugares pecaminosos, faltando a la fidelidad conyugal?

—Pena mujer. —balbuceó el pobre hombre.

—Nada, que eres un concupiscente, indigno de tener una mujer tan fiel y tan leal como yo...

Y Constanca, víctima de un ataque de nervios, cayó entre los brazos de Alfredo, en tanto su atribulado esposo corria a la alcoba en demanda del frasco de sales.



Humorismo



—¿Ahí tiene usted mil pesos y nadie sabrá una palabra.
—Mire, señor; deme dos mil y cuénteselo a todo el mundo.

En la playa:

El maravilloso nadador Colni ha abandonado la playa hace seis horas y no da señales de vida, a pesar de que toda la colonia de veraneantes otea el mar con catalejos y prismáticos.

—No viene.
—No se le ve—se oye decir.
Cae la noche y el nadador Colni sigue sin aparecer.

Alguien toma la voz de mando para organizar los trabajos de salvamento.

Todo está ya dispuesto. Se arman dos gasolinas con botiquines de urgencia y aparatos destinados a hacer la respiración artificial.

Cuando a las once de la noche, y rodeadas de reflectores, las gasolinerías van a emprender la marcha, se ve agitarse el agua y surge, chorreando, el nadador Colni.

Vitores, abrazos, felicitaciones.
—¿Qué le ha ocurrido?—dicen todas las bocas con ansia.

El nadador Colni lo explica:
—Es que he llegado nadando has-



INGENUIDAD

La esposa al marino, sorprendido, que recoge el ancla y la cadena:—¿Qué clase de pez a pesca usted con ese anzuelo que tiene en la mano?



CON SEGURIDAD

—Papá, yo no quiero ir más a la escuela.
—¿Por qué?
—Porque el maestro solo nos enseña cosas que no sabemos.

ta el banco de arena que hay al sur del islote del Diablo.

—Bien ¿y qué?—pregunta el financiero Fuggi.

Nada. Pero usted sabe de sobra—dice el nadador—el tiempo que se pierde en los bancos. Esta ha sido la causa del retraso.

P. P. y W.

—¿Dónde se hacen los mejores chistes?

—¿.....?
—En las corridas de toros, porque son "en-tendidos" y con "sombra"...



IGUALDAD DE CONDICIONES

El verdugo.—¿Perdúne usted si le hago daño; es la primera vez que ejerzo el cargo de verdugo.
El reo.—¿Hombre, qué casualidad! A mí también es la primera vez que me cortan la cabeza.
(De "Le Rire", París.)

Ante la caseta del ayunador "Papus".

El niño.—Oye, abuelito; ¿para qué se está ese hombre veinte días sin comer?

El anciano.—Para no morir de hambre, hijo mío.

Los esposos Korsacoff, célebres domadores rusos, quisieron presentarse ante el público de una ciudad, y con objeto de no hacer gastos inútiles, decidió presentarse, primero, el marido con su colección de leones, y si obtenían éxito llamaría a su esposa para que fuera con las panteras. Ante el éxito de su debut, llamó a su esposa y anunció al público:

"Con la llegada de mi señora, la colección de fieras ha aumentado considerablemente."



PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1861.
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**
Sin cansar el estómago ni ennegrecer los dientes.
Enteramente asimilable.

DOSES: 5 ó 20 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; emulsión con 5 gotas aumentando progresivamente 2 gotas cada día según los casos.

Bajo forma de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es á un tiempo un ferruginoso de primer orden y un cetrabilizante seguro.

VENTA AL POR MAYOR: 13, Rue de Poissy, PARIS. — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba",
S. A.

Fundador:

MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:

MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico:

PEDRO A. VALER.

Jefe de Redacción:

JOSE A. GIRALT.

Administrador:

ANTONIO L. BAHAMONDE.

REDACCION, ADMINISTRACION Y
TALLERES:

América Arias 89, 91 y 93.

TELEFONOS: Dirección . . . M-5665

Consejo . . . M-1392

Administración . . . A-8588

Cable y Telégrafo: PRENCUBA.

Apartado: 2169.

La Habana, Cuba.

Suscripción: Cinco pesos al año.

Número suelto: Diez centavos.

Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

S. S. KOPPE & CO., INC.

2000 BROADWAY

New York City.

Agente en la República Mexicana:

SR. NICOLAS RUEDA.

Calle Victoria número 33.

Apartado Núm. 7077.

Ciudad de México.

Agente para venta y suscripciones en

Nueva York:

SR. EUGENIO DE ZARRAGA.

G. P. O. Box 739.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.
Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas desde \$10.00 a la más valiosas.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofertas funebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces. Sidarios para colocar sobre el féretro, oferta muy fina y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y escogidas, de \$100.00 hasta \$250.00 uno.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO

GENERAL LZE Y CORONEL M. MARTINEZ-MARIANO.

Telefonos: FO-7238, FO-7029, FO-7027, F-3587.

REMITTIDOS CATALOGOS GRATIS



Solo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Óseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANÉMICOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS PARTES

PARIS 6, Rue de la Tacherie.





¿Se Siente Usted Extenuado?

Le faltan las energías para llevar a cabo su tarea diaria?
 Cómo podría usted contarse entre los que dominan por sus energías y capacidad para llevar a cabo sus aspiraciones si su salud no le ayuda?

**DISTINGASE ENTRE LOS QUE SOBRESALEN
 POR SUS EXITOS EN LA VIDA**

Sin salud no hay éxitos ni placeres.

"TODDY" SUPLE A SU ORGANISMO:

Los carbohidratos, proteínas, vitaminas y sales minerales indispensables para mantener su vitalidad y recuperar las energías perdidas durante la labor del día.

RECHACE IMITACIONES MALTEADAS.

LOS CUPONES DE "TODDY" SIEMPRE TIENEN VALOR.



TOME
TODDY

•••
"TODDY"

Facilita la digestión
 Cría carnes firmes
 Tonifica los nervios
 Induce a un sueño tranquilo.
 Da sangre roja.
 Estimula el apetito.

•••